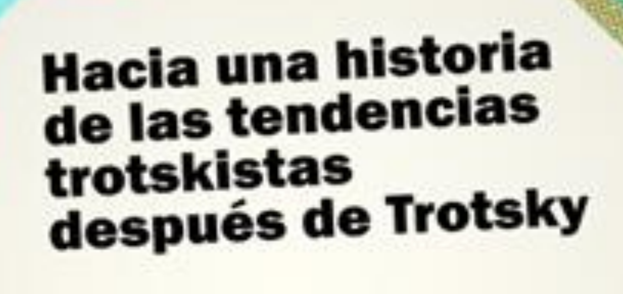


Hacia una historia de las tendencias trotskistas después de Trotsky

Daniel Gaido

Docta Ignorancia # 1

Hacia una historia de las tendencias trotskistas después de Trotsky

Daniel Gaido

Colección *Docta Ignorancia* es una iniciativa de Ariadna Ediciones que busca dar a conocer, en formato preferentemente digital, una diversidad de elaboraciones provenientes del ámbito académico regional y extrarregional. Todas ellas son sometidas a mecanismos de referato externo (pares ciegos, informes de editores, informes de calificación de grado y posgrado, etc.) que validan su pertinencia y calidad. Su difusión es en acceso abierto en plataformas de indexación de internet. A este propósito, los/las autores/as incluidos están al tanto de la cesión de sus derechos, los que de todos modos se resguardan mediante licencia Creative Commons By que favorece la libre difusión del conocimiento y la creación.

Hacia una historia de las tendencias trotskistas después de Trotsky

Daniel Gaido

Argentino, investigador independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y docente en la Universidad Nacional de Córdoba. Daniel Gaido es co-editor, junto con Richard B. Day, de Witnesses to Permanent Revolution: The Documentary Record (Brill, 2009) y Responses to Marx's Capital: From Rudolf Hilferding to Isaak Illich Rubin (Brill, 2017). danielgaid@gmail.com

ISBN: 978-956-6095-63-7
Santiago de Chile
Primera edición, septiembre 2022
Gestión editorial: Ariadna Ediciones
http://ariadnaediciones.cl/
https://doi.org/10.26448/ae9789566095637.48

Portada: Luis Thielemann



Obra indexada en plataformas internacionales: REDIB, Book Citation Index, ProQuest, OAPEN, ZENODO, HAL, DOAB, Digital Library of the Commons, SSOAR, Open Library (Internet Archive) Catalogue du Système Universitaire de Documentation (SUDOC, Francia); UBL (Universidad de Leipzig), BookMetaHub (ScienceOpen)

Índice

Introducción

La historia de las tendencias trotskistas después de Trotsky sigue siendo, más de 80 años después de la muerte de Trotsky, en gran parte *terra incognita*, o más exactamente un bazar para que todo tipo de sectas vendan sus mitos. Solo de vez en cuando surge una obra que saca la historia del trotskismo del ámbito de la mitología y nos proporciona los elementos que necesitamos para reconstruir la experiencia real de los militantes trotskistas en un tiempo y lugar determinados, como los dos volúmenes de Sam Bornstein y Al Richardson sobre la historia del trotskismo británico de 1924 a 1949 (Richardson and Bornstein 1986a y 1986b), la historia del trotskismo cubano de Gary Tennant de 1932 a 1965 (Tennant 1999) y la disertación de Jean Hentzgen sobre la corriente lambertista en Francia hasta 1963 (Hentzgen 2019).

Esto es lamentable porque el "trotskismo" en vida de Trotsky no fue sino el nombre que le fue asignado al marxismo en su lucha contra la burocracia estalinista: el Programa de Transición adoptado por la Cuarta Internacional en 1938 no fue otra cosa que el desarrollo de los debates programáticos que tuvieron lugar en la Internacional Comunista (particularmente en su tercer y cuarto congreso) y que fueron interrumpidos por el ascenso del estalinismo (Gaido 2020). Quienes consideran, como lo afirmó el primer Congreso de la Internacional Socialista celebrado en París en julio de 1889, "que la emancipación del trabajo y la humanidad no puede ocurrir sin la acción internacional del proletariado —organizado en partidos de clase— que toma el poder político mediante la expropiación de la clase capitalista y la apropiación social de los medios de producción", no pueden, por ende, sino tomar al "trotskismo" como punto de referencia obligado (Taber 2021, p. 22). Dicha herencia, sin embargo, se encuentra sepultada bajo sucesivos estratos de experiencias nefastas protagonizadas por las tendencias políticas provenientes de la Cuarta Internacional, la mayoría de las cuales no fue acompañada de ningún tipo de balance político serio, por lo que la recuperación de dicho legado socialista y revolucionario requiere un trabajo de reconstrucción

histórica que todavía está por hacerse, y al cual el presente trabajo pretende contribuir.

Los trabajos de los que disponemos caen en dos categorías principales: monografías como las antes mencionadas, restringidas a un país y a menudo una tendencia trotskista especifica durante un periodo acotado, o reseñas generales escritas desde el punto de vista de una de dichas tendencias, generalmente de carácter apologético, aun si dicha apología no está exenta de autocrítica (por ejemplo, los libros de Frank 1973 y Moreau 1993, escritos desde el punto de vista del "Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional").[1] A esta última categoría pertenece la más reciente historia de la "Cuarta Internacional" escrita por Livio Maitan, publicado en italiano con el título *Per una storia della IV internazionale: La testimonianza di un comunista controcorrente* (Maitan 2006) y recientemente traducida al inglés por Gregor Benton como *Memoirs of a Critical Communist: Towards a History of the Fourth International* (Maitan 2020).[2]

El libro de Maitan narra la *Historia Calamitatum* de la Cuarta Internacional desde el punto de vista de su dirección oficial (a la que Maitan perteneció) hasta la escisión de 1953, luego desde el punto de vista del Secretariado Internacional liderado por Michel Pablo y, a partir de su creación en 1963, desde el punto de vista del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional hasta la muerte del autor. Dado que el Secretariado Unificado fue, para bien o para mal, la corriente trotskista dominante durante la mayor parte del periodo en consideración, y que continúa existiendo hasta nuestros días, una lectura critica del libro de Maitan constituye una buena introducción al tema de la historia de las tendencias trotskistas después de Trotsky.

---

[1] Una excepción a esta regla es la reconstrucción académica monumental de Robert J. Alexander, *International Trotskyism 1929-1985: A Documented Analysis of the Movement* (Alexander 1991). Desgraciadamente el libro de Alexander no está organizado cronológica sino alfabéticamente, por lo que resulta de difícil lectura para los no iniciados, además del hecho de que, al haber sido escrito 30 años atrás, no incluye un análisis de la involución del trotskismo después de la disolución de la Unión Soviética.

[2] Dado que el título del original italiano se ha desplazado al subtítulo, cabe señalar que esta no es la autobiografía de Livio Maitan, que se titula *La strada percorsa: Dalla Resistenza ai nuovi movimenti: lettura critica e scelte alternativa*, y que ha aún no ha sido traducido del italiano (Maitan 2002).

La Segunda Guerra Mundial y la contrarrevolución democrática en Europa Occidental

El primer capítulo del libro de Maitan trata brevemente de las "batallas dramáticas de los años 30 y principios de los 40", sin explicar por qué las organizaciones trotskistas europeas emergieron muy debilitadas, tanto numérica como programáticamente, de la Segunda Guerra Mundial. En el caso paradigmático de Francia, esto se debió a la política de abstencionismo sectario frente a la resistencia a la ocupación nazi adoptada por los trotskistas franceses tras la detención de su principal líder, Marcel Hic, por la Gestapo en octubre de 1943. Esta política, que continuó durante el proceso de liberación, se llevó a cabo con el apoyo del Secretariado Europeo de la Cuarta Internacional liderado por Michel Pablo. Los partidos estalinistas, por el contrario, se transformaron en las organizaciones de masas de la clase trabajadora en países como Francia e Italia principalmente por su papel en la resistencia, aunque esa participación tuvo un carácter chovinista, frentepopulista y proimperialista. La política sectaria adoptada por organizaciones trotskistas durante la Segunda Guerra Mundial las convirtió en grupos de unos pocos cientos de personas que, en países como como Francia e Italia, se enfrentaban a partidos estalinistas que a menudo incluían a cientos de miles de trabajadores. (Luparello y Gaido 2020)

Un factor concomitante que convirtió a las organizaciones trotskistas en Europa, y particularmente a la sección francesa, en sectas en el período inmediato de posguerra, mientras que las organizaciones estalinistas se convirtieron en partidos de masas de la clase trabajadora, fue su incapacidad para prever la llegada de una contrarrevolución democrática bajo la égida del imperialismo estadounidense. El estallido de la Segunda Guerra Mundial encontró al trotskismo estadounidense dividido en dos organizaciones: el *Socialist Workers Party* dirigido por James Cannon y el *Workers Party* dirigido por Max Shachtman. La caída de Mussolini el 24 de julio de 1943 provocó la aparición de una tercera corriente: una minoría dentro del SWP liderada por Felix Morrow, Jean van Heijenoort y Albert Goldman. Contra la línea de los líderes del SWP, según la cual el imperialismo

estadounidense operaría en Europa a través de "gobiernos tipo Franco", la minoría argumentó que el imperialismo utilizaría regímenes democráticos para detener el avance de la revolución, apoyándolos con ayuda económica, y que sería ayudado en esta tarea por los Partidos Socialistas y Comunistas, que reactivarían la política de colaboración de clases conocida como Frente Popular. La tarea de los trotskistas europeos era, por lo tanto, arrebatar el control de las masas a dichos partidos mediante demandas democráticas y de transición (república democrática, asamblea constituyente, etc.) que ayudarían a los trabajadores a descubrir la agenda antisocialista de sus organizaciones de masas a través de su propia experiencia. El final sin gloria de la tendencia Morrow-Goldman-Heijenoort impidió cualquier análisis serio de las consecuencias de las políticas seguidas por la dirección del SWP, que fueron hechas extensivas a Europa a través del Secretariado Europeo de la Cuarta Internacional ahora dirigido por Michel Pablo. (Luparello y Gaido 2014)

El canto del cisne de Felix Morrow en el SWP fue el "Informe Internacional" presentado en nombre de la minoría al plenario de junio de 1946, el cual afirmaba: "¡Qué tonterías espeluznantes ha defendido la mayoría en nombre del programa inmutable! En nombre del programa inmutable, camarada Cannon, usted enseñó las siguientes cosas: que nuestra política militar proletaria significa que debemos amalgamar (*telescope together*) el derrocamiento del capitalismo y la defensa del país contra el fascismo extranjero. Que los revolucionarios polacos debían haberse subordinado al ejército ruso. Que hay una lógica objetivamente revolucionaria provocada por las victorias rusas. Que las dictaduras militares desnudas son los únicos gobiernos posibles en Europa, porque es imposible establecer una nueva serie de repúblicas de Weimar en Europa. Que el imperialismo estadounidense es al menos tan depredador como el imperialismo nazi en los métodos que emplea en Europa. Que es teóricamente imposible que los Estados Unidos ayuden a reconstruir o alimentar a Europa. Que no hay ilusiones democráticas en Europa. Que no hay ilusiones sobre el imperialismo estadounidense. Que en medio del auge revolucionario es reformista demandar la proclamación de la república en Grecia, Italia y Bélgica o elecciones a una Asamblea

Constituyente. Que hablar de un peligro estalinista para la revolución europea sólo es posible para un derrotista profesional. Que el destino de la Unión Soviética lo decidirá la guerra, pero que sólo las personas negligentes piensan que la guerra ha terminado". (Morrow 1946, pp. 28-29)

A pesar de la evidente incapacidad de Cannon, Pablo y la dirección reunida a su alrededor para analizar la realidad y orientar a las secciones de la Cuarta Internacional, el destino de Morrow y el de sus compañeros estaba sellado, porque para entonces las prácticas organizativas del SWP se habían modelado según las líneas de la "bolchevización" de Zinoviev.

La "bolchevización" de Zinoviev como modelo organizativo para el SWP de Cannon

La política abstencionista de la Cuarta Internacional fue de la mano con un florecimiento de prácticas organizativas sectarias, lo cual no es sorprendente, ya que el líder del SWP, James Cannon, había sido en su día un gran admirador de la "bolchevización" de Zinoviev, que fue el primer paso en la burocratización estalinista de los Partidos Comunistas en todo el mundo (Cannon 1924 y 1925). Recordemos que las "Tesis sobre Táctica" (*Thesen zur Taktikfrage*) adoptadas por el Quinto Congreso de la Internacional Comunista realizado en 1924 incluían una sección sobre la "Bolchevización de los Partidos y Formación de un Partido Mundial Comunista Unido" cuyo notorio punto 4 decía: "Debe ser un partido centralizado que no admita facciones, tendencias o agrupaciones, debe estar fundido en una sola pieza" (*Sie muß eine zentralisierte Partei sein, die keine Fraktionen, Strömungen oder Gruppierungen zuläßt, muß wie aus einem Gusse sein*) (Sinowjew 1924, pág. 229). La política de "bolchevización" de Zinoviev no sólo allanó el camino para el surgimiento del estalinismo, sino que desafortunadamente sigue viva y coleando hoy en día en la dinámica interna de la mayoría de las organizaciones "trotskistas". Maitan reproduce esta cita de las conversaciones de James Cannon con Trotsky: "Creo que el partido, a los ojos de los principales militantes, debe considerarse una organización militar. Las formas del partido deberían

formalizarse mucho más considerablemente en una forma deliberada de organización jerárquica”.[3]

Huelga decir que todo esto no tenía nada en común con la concepción de construcción partidaria de Lenin, que tomó como modelo un partido socialista de masas de la clase obrera (el Partido Socialdemócrata de Alemania) en la medida en que dicho modelo era aplicable a las condiciones de la autocracia zarista en Rusia. En abril de 1914, Lenin le escribió a Inessa Armand: “Pero, lo que no es cierto es que *el partido* alemán es el más oportunista de Europa. Es, pese a todo, el mejor, y nuestra misión es tomar *todo* lo valioso de los alemanes (multitud de periódicos, gran número de militantes del partido, gran cantidad de afiliados a los sindicatos, suscripción sistemática a los periódicos, riguroso control sobre los parlamentarios: entre los alemanes es, aun con todo, *mejor* que entre los franceses y los italianos, sin hablar ya de Inglaterra, etc.), tomar todo esto *sin* concesiones a los oportunistas.” (Lenin 1914, p. 320, énfasis en el original). Tampoco tenía nada que ver con la concepción de Trotsky sobre la construcción del partido. En su libro *La revolución traicionada*, Trotsky escribió: “La doctrina actual que proclama la incompatibilidad del bolchevismo con la existencia de fracciones está en desacuerdo con los hechos. Es un mito de la decadencia. La historia del bolchevismo es en realidad la de la lucha de las fracciones. ¿Y cómo una organización que se propone cambiar el mundo y reúne bajo sus banderas a iconoclastas, rebeldes y combatientes temerarios, podría vivir y crecer sin conflictos ideológicos, sin agrupaciones, sin formaciones fraccionales temporales?” (Trotsky 2001, p. 82)

Mientras Trotsky estaba vivo, las tendencias burocráticas dentro de la Cuarta Internacional se mantuvieron bajo control, pero se convirtieron en política oficial después de la expulsión de la fracción Morrow-Heijenoort-Goldman en el SWP, el cual, debido a que era la organización trotskista dominante durante la

[3] Cita de Cannon tomada de Trotsky 1973, p. 286, reproducida en Maitan 2020, p. 264. Grigory Zinoviev, quien fue presidente de la Internacional Comunista de marzo de 1919 a noviembre de 1926, estableció la línea de la política de "bolchevización" en su Quinto Congreso, celebrado en junio-julio de 1924. Las actas de dicho congreso nunca se han traducido completamente al inglés o al francés, pero hay una versión en alemán disponible online (*Fünfter Kongress der Kommunistischen Internationale* 1924).

Segunda Guerra Mundial y la inmediata posguerra, hizo extensivas dichas prácticas a la Cuarta Internacional en su conjunto. Estos testimonios de Felix Morrow y Albert Goldman son reveladores y poco conocidos, por lo que merecen ser citados extensamente:

"Creemos que sin unidad [con el *Workers Party*] el SWP está condenado a la degeneración monolítica, ¿no es esa una cuestión de suficiente importancia para justificar una lucha organizada al respecto? En las condiciones más ejemplares de democracia interna en el partido ruso y en la Internacional Comunista, se organizaron facciones para luchar por ciertos objetivos y nadie soñaba con aducir la democracia como argumento en contra de la formación de estas facciones. Ustedes se alejan mucho del bolchevismo, queridos camaradas, cuando nos critican por formar una facción para luchar por nuestras ideas. (…) La oposición del grupo Cannon a la unidad es una piedra de toque que indica el hecho de que es una tendencia burocrática, una tendencia monolítica. (…) Cuando un liderazgo cree erróneamente que la admisión de errores y la discusión abierta en las filas del partido para corregir la línea socava su autoridad, entonces los controles burocráticos sobre la vida del partido se vuelven inevitables". (Morrow and Goldman 1945, pp. 6-7)

"Lo ideal es no tener facciones y órganos faccionales. Con esto no quiero decir que lo ideal sea no tener diferencias de opinión, sino tener un partido tan sano que las diferencias se discutan y resuelvan sin facciones y órganos faccionales. Pero el punto que estamos discutiendo no es un ideal abstracto, sino la actitud de la dirección de un partido hacia la formación de facciones y la publicación de órganos faccionales. *Debe reconocerse la regla general: no se pueden prohibir las facciones ni los órganos faccionales*.

"Cannon nos ofreció una disertación sobre el carácter laxo del Partido Socialista en este país antes de la Primera Guerra Mundial y sobre la organización del movimiento comunista. Nos dijo que quien quisiera y tuviera los recursos podía publicar un artículo. No lo dijo expresamente, pero la conclusión es que ahora no debemos permitir la existencia de tendencias y de órganos de tendencia en el partido. (…) No es difícil hacernos admitir que existen peligros inherentes a permitir libremente la

existencia de tendencias y boletines de tendencias. Pero estos peligros son superados con creces por los peligros de prohibir las facciones y los órganos faccionales, es decir, por los peligros del monolitismo". (Goldman 1945, p. 56, énfasis en el original)

"La unidad [con el *Workers Party*] significa un partido democrático-centralista frente a la tendencia monolítica del cannonismo. La unidad significa una actitud hacia las diferencias de opinión que reconoce que aquellos que difieren de nosotros siguen siendo nuestros camaradas. La unidad significa acoger los intentos de ir más allá de lo que ya se ha dicho y encontrar lo nuevo en la situación cambiante. La unidad significa un rechazo a la notoria fórmula de E.R. Frank, portavoz de la mayoría del SWP, de que 'tenemos un programa acabado'. La unidad significa un partido trotskista vivo y pensante que corrige abierta y honestamente sus errores para evitar mejor cometer nuevos errores". (Morrow 1945, p. 10)

Las prácticas organizativas sectarias del SWP se extendieron a las secciones europeas (que no estaban desprovistas de sus propias sectas locales, como los seguidores de Raymond Molinier) porque Michel Pablo originalmente fue la mano derecha de Cannon en Europa, al igual que Posadas más tarde se convirtió en la mano derecha de Pablo en América Latina.

En otras palabras, la Cuarta Internacional creada por Trotsky en 1938 no sobrevivió a la Segunda Guerra Mundial. Salió de dicho conflicto con sus secciones diezmadas por la represión, por su política de abstencionismo ante los movimientos de masas (particularmente de la resistencia), y por su incapacidad para prever el curso de los acontecimientos, particularmente la adopción de una política de contrarrevolución democrática con el respaldo financiero del imperialismo estadounidense. Durante diez años, de 1943 a 1953, la Cuarta Internacional vivió una larga agonía, caracterizada por la desorientación política de su liderazgo y por su insistencia en el inminente estallido de una Tercera Guerra Mundial. Esta desorientación se manifestó en una creciente adaptación al reformismo y particularmente al estalinismo, que se hizo particularmente evidente después de la escisión Tito-Stalin en 1948.

Maitan menciona que el segundo congreso mundial de la Cuarta Internacional, celebrado en Paris en abril de 1948, "se convocó sin ningún anuncio público" (Maitan 2020, p. 23), pero no las manipulaciones bizantinas de representación de las secciones nacionales realizadas de antemano para asegurar una mayoría de los mandatos para la tendencia Cannon-Pablo, un hecho que fue denunciado en ese momento por Natalia Sedova. Como lo denunció la compañera de Trotsky, "la división adoptada por el Comité Ejecutivo Internacional inevitable y burocráticamente le asegura la mayoría en el Congreso Mundial, una mayoría que se mantendrá firme mientras evita la discusión de los principales problemas que se plantean ante nuestra Internacional" (Sedova Trotsky *et al.* 1947, p. 13). Las actas del congreso nunca fueron publicadas, sentando un precedente que fue seguido en todos los congresos posteriores celebrados tanto por organizaciones "pablistas" como "anti-pablistas".

Maitan menciona el hecho de que en las resoluciones adoptadas por el segundo congreso mundial "no se tuvieron en cuenta los principales acontecimientos nuevos", que "sólo dos meses después se produjo la ruptura entre la URSS y el Partido Comunista Yugoslavo" aunque "el Segundo Congreso había incluido indiscriminadamente a Yugoslavia entre los países definidos en ese momento como los estados tapón (*glacis*) de Europa Oriental", y que "un año y medio después la revolución china llegaría a un punto crítico", sin que la Cuarta Internacional hubiera predicho nunca la posibilidad de dichos eventos (Maitan 2020, pp. 25-26).

Ernest Mandel, el autor de las Tesis sobre "La URSS y el estalinismo" aprobadas por el Segundo Congreso Mundial de la Cuarta Internacional en abril de 1948, había escrito en abril de 1947: "Debemos denunciar, sin tregua y sin reservas, todos los crímenes del estalinismo contra el pueblo en los estados tapón (*glacis*), debemos romper sistemáticamente todas las ilusiones de las masas sobre la 'destrucción del capitalismo' en dichos países y sobre el 'socialismo' que existe en Rusia. Esta tarea es tan fundamental como la lucha contra las ilusiones parlamentarias en el combate contra la socialdemocracia, porque ningún trabajador

que realmente piense que Rusia es 'socialista' y que los estalinistas han abolido el capitalismo en Yugoslavia dejará las organizaciones estalinistas" (Mandel 1947, p. 143).

Las Tesis sobre "La URSS y el estalinismo" aprobadas por el Segundo Congreso Mundial en abril de 1948 reafirmaron dicha idea con las siguientes palabras: "Mientras que el estado obrero defiende la propiedad colectiva de los medios de producción, surgida de una revolución socialista victoriosa, el estado de los países 'tapón' (*glacis*) defiende una propiedad que, a pesar de sus formas diversas e híbridas, sigue siendo fundamentalmente de carácter burgués. (..) El hecho de que el capitalismo aún exista en dichos países, al lado de la explotación por parte de la burocracia estalinista, debe determinar fundamentalmente nuestra estrategia. La naturaleza capitalista de estos países impone la necesidad del más estricto derrotismo revolucionario en tiempos de guerra". (*Second World Congress of the Fourth International* 1948, pp. 119, 121)

La escisión Tito-Stalin, que se estaba produciendo mientras se adoptaba dicha resolución, y el apoyo de los trotskistas a Tito en dicho conflicto, colocaron a la Cuarta Internacional en la posición incómoda de apoyar, según su propio análisis, a un estado capitalista (Yugoslavia) contra un estado obrero degenerado (la Unión Soviética). Esto no significa que ponerse del lado de Yugoslavia en dicho conflicto fuera incorrecto, sólo demuestra el grado de confusión teórica y de desorientación política reinante en el liderazgo de la Cuarta Internacional después de la muerte de Trotsky, así como el carácter empírico de los virajes en su línea política.

Para justificar la búsqueda posterior de la Cuarta Internacional de un denominador común "leninista" con la burocracia titista (*International Secretariat of the Fourth International* 1948), Maitan subraya como uno de los "dos aspectos esenciales de la actitud" del Partido Comunista Yugoslavo "la demanda por la autonomía del movimiento obrero de la burocracia soviética", sin mencionar el hecho de que al movimiento obrero yugoslavo nunca se le concedió ninguna autonomía del control de la burocracia de Tito, que no era mejor que la burocracia de Stalin en ese sentido. (Maitan 2020, p. 28)

La dirección de la Cuarta Internacional se apresuró a enviar brigadas de voluntarios a Yugoslavia y a describirla como un "estado obrero", aunque poco después el régimen de Tito apoyó al imperialismo estadounidense durante la Guerra de Corea. Lambert, por ejemplo, escribió en mayo de 1950 una descripción entusiasta de la Yugoslavia de Tito en la que dijo: "Personalmente, creo que vi en Yugoslavia una dictadura del proletariado, dirigida por un Partido que quiere combatir apasionadamente la burocracia e imponer la democracia obrera "(« *Moi, personallement, j'estime que j'ai vu en Yougoslavie une dictature du prolétariat, dirigée par un Parti qui veut passionnément combattre la burocratie et imposer la démocratie ouvrière* », Lambert 1950, p. 4). Toda esta *opera buffa* es llamada por Maitan una "reafirmación de algunas de las mejores tradiciones del movimiento obrero" sobre la extraña base de que "incluso hoy (en 2001), en lo que queda de Yugoslavia, hay fábricas en las que los trabajadores, reducidos a una situación trágica, siguen defendiendo los principios de la autogestión". (Maitan 2020, p. 52)

El retroceso estaba a la orden del día también en otras áreas. Los delegados al Tercer Congreso Mundial que se reunió en agosto de 1951 no parecieron sorprendidos por el hecho de que la sección de la "Resolución sobre la situación internacional y las tareas de la Cuarta Internacional" sobre Palestina recomendara, tres años después de la limpieza étnica de 800.000 palestinos en 1948 conocida como la *Nakbah* (Pappé 2008), practicar entrismo en *Mapam*, una organización sionista (es decir, racista) vinculada al movimiento colonialista agrario *Kibbutz Artzi*. La resolución decía: "En PALESTINA, los trotskistas examinarán la posibilidad de realizar un trabajo político dentro de *Mapam*" («*En PALESTINE, les trotskystes examineront la possibilité d'un travail dans le Mapam*», *Troisième congrès mondial de la Quatrième Internationale* 1951a, p. 187). En las elecciones a la primera *Knesset* (el parlamento israelí), celebradas el 14 de febrero de 1949, dos años antes del Segundo Congreso de la Cuarta Internacional, *Mapam* (מפלגת הפועלים המאוחדת: Partido de los Trabajadores Unidos) había obtenido 19 escaños, convirtiéndose en el segundo partido más grande después de la principal organización laborista sionista, *Mapai*. Como *Mapam* no permitía que los no judíos fueran miembros del partido, también había

creado una lista árabe, el Bloque Árabe Popular, para participar en las elecciones, que no cruzó el umbral electoral del 1%. Es decir, la resolución antes mencionada representó una regresión brutal respecto de la línea histórica del trotskismo en Palestina, que siempre se opuso a la partición y, después de la *Nakbah* de 1948, estuvo a favor de un solo estado en todo el territorio de la Palestina histórica, así como del derecho incondicional de los refugiados palestinos al retorno. (*Revolutionary Communist League* 1947 y 1948)

El Tercer Congreso Mundial celebrado en 1951 también adoptó también una "Resolución sobre el establecimiento de un Buró Latinoamericano", que puso a Posadas a cargo de coordinar el trabajo de la Cuarta Internacional en América Latina, con consecuencias nefastas para el desarrollo del trotskismo en nuestra región. (*Troisième congrès mondial de la Quatrième Internationale* 1948b)

La revolución china, la guerra de Corea y los orígenes del "pablismo"

Maitan recuerda que "un delegado de la sección china participó en una sesión del Comité Ejecutivo Internacional (9-18 de abril de 1949)" en la que sostuvo "que el ejército maoísta no cruzaría el río Yangtsé, aunque el cruce tuvo lugar justo unos días después, el 20 de abril" Maitan 2020, pp. 35). Cuando la revolución china de todos modos tuvo lugar en 1949, un editorial de *Quatrième Internationale* (julio-agosto de 1949) concluyó que "no habrá progresión hacia el socialismo bajo este régimen bastardo, que sigue siendo fundamentalmente el *régimen social de las relaciones capitalistas*." (*il n'y aura pas de progression vers le socialisme sous ce régime bâtard, qui reste fondementalement le* régime social des rapports capjtalistes) (*Quatrième Internationale* 1949, p. 14, énfasis en el original). Como resultado de esta desorientación, "no se adoptó ninguna resolución sobre China hasta la reunión del Comité Ejecutivo en junio de 1952", cuando finalmente se aprobó un documento que "concluía utilizando la fórmula gobierno obrero y campesino" para describir el régimen de Mao Maitan 2020, p. 36)—el cual desató una represión en todo el país contra los trotskistas chinos el 22 de diciembre de 1952 (Benton

2015, p. 126). Exactamente como en el caso de Yugoslavia, también en el caso de China un estado burgués se había convertido inexplicablemente, según los documentos oficiales de la Cuarta Internacional, en un gobierno obrero y campesino bajo la dirección de una burocracia estalinista.

El estallido de la Guerra de Corea el 25 de junio de 1950 dio un nuevo impulso a la adaptación al estalinismo, que generó una escisión en la sección francesa en 1952. Esto dio lugar a un primer enfrentamiento abierto con el Secretariado Internacional liderado por Michel Pablo. Maitan recuerda que, en las resoluciones adoptadas en esa época por el Comité Ejecutivo Internacional, "se descartó una nueva guerra en el corto plazo", lo que significa que el estallido de la Guerra de Corea tomó a la dirección de la Cuarta Internacional por sorpresa, al igual que el resto de los grandes eventos mencionados hasta ahora. En otro giro de 180 grados, esa misma dirección pasó a anunciar que "la ruptura casi consumada entre el bloque imperialista, por un lado, y por otro lado, la URSS, alrededor de la cual se agrupan las 'Democracias Populares' y China" tendería "a transformarse a una lucha general decisiva" (Maitan 2020, pp. 40-41). El libro de Michel Pablo *La guerra que se avecina*, cuyo prefacio data de agosto de 1952, decía: "A partir de este momento, habremos entrado en el período *crítico*, donde cualquier deterioro grave en el equilibrio actual por una razón u otra (...) puede desarrollarse rápidamente más allá de un asunto local y convertirse en un conflicto mundial", es decir, en una Tercera Guerra Mundial. (Pablo 1952, p. 35, énfasis en el original)

Esta perspectiva del estallido inminente de una Tercera Guerra Mundial llevó a Pablo a imponer su política de "entrismo sui generis" en los partidos estalinistas, lo que (dado que los partidos estalinistas no reconocían el derecho a formar tendencias), implicaba dividir a las secciones nacionales trotskistas en dos organizaciones, una que practicara el entrismo en secreto en el Partido Comunista local y la otra que llevase adelante una agitación trotskista desde el exterior. Esto resultó en una escisión en la sección francesa en 1952, y en la Cuarta Internacional en su conjunto el año siguiente, tres meses después del final de la Guerra de Corea. Maitan reconoce que rápidamente "se volvió evidente que la hipótesis específica sobre

la radicalización de los Partidos Comunistas como los de Francia e Italia no se hizo realidad" y que ambos partidos "se integraron cada vez más en las instituciones y desempeñaron un papel reformista similar al de la Socialdemocracia", pero culpa de la escisión a quienes se negaron a aceptar la línea de Pablo. (Maitan 2020, p. 46)

Para ser justos con Pablo y Maitan, cabe señalar que los principales oponentes de Pablo, como Marcel Bleibtreu, también buscaban una salida al impasse político en el que se encontraba la Cuarta Internacional (cuyas secciones nacionales se habían reducido para entonces a unas docenas o como mucho a unos pocos centenares de miembros) en una adaptación a otras variantes del estalinismo, como el maoísmo. El líder de la mayoría de la sección francesa que rompió con Pablo, Marcel Bleibtreu, cantó himnos de alabanza al maoísmo en su documento "¿A dónde va Pablo?". Estas son las palabras textuales que empleó en junio de 1951: "Por el contrario, nos vemos obligados a afirmar que el elemento disruptivo del 'movimiento estalinista internacional' como tal es la *revolución* china y que este celebrado co-liderazgo, lejos de ser un elemento disruptivo, *expresa un compromiso inherentemente temporal entre la burocracia contrarrevolucionaria de la URSS y su NEGACIÓN, la revolución china*. (…) El Partido Comunista chino dejó de ser un partido estalinista y pasó a ser un partido centrista que avanza junto a la revolución. (…) La declaración de independencia del Partido Comunista chino con respecto al Kremlin y sus pasos hacia el cumplimiento de las tareas de la revolución permanente, tanto en China como a nivel internacional, son eventos que probablemente tendrán lugar antes de que el imperialismo pueda iniciar una guerra mundial". (Bleibtreu-Favre 1951, pp. 63, 72, 75, énfasis en el original)

Este elogio a todo tipo de burócratas estalinistas no fue un incidente aislado. Como hemos visto, Lambert, Cannon, Healy *et al.* habían sido titoístas ardientes, junto con Pablo, de 1948 a 1951, lo que significa que el "giro estalinista" tuvo lugar varios años antes de la crisis de 1952-1953, y que no había ninguna diferencia sustancial entre el "pablismo" y el "anti-pablismo" en lo que se refiere a la adaptación al estalinismo y a las organizaciones reformistas del movimiento obrero en general.

El año 1953 fue testigo no sólo de la muerte de Stalin en marzo, sino también del levantamiento de los trabajadores de Berlín Oriental contra la burocracia estalinista en junio, pero la Cuarta Internacional una vez más logró desperdiciar una oportunidad histórica. A la escisión de la sección francesa en 1952 se le unió en 1953 la de las secciones estadounidense y británica, aunque sus líderes James Cannon y Gerry Healy habían apoyado hasta hacía poco al Secretariado Internacional liderado por Pablo, y su ruptura con el pablismo no tuvo un carácter programático, sino que fue una maniobra destinada a mantener el control de sus respectivas organizaciones nacionales (Pitt 2002). Todo esto significó que la escisión de 1953 en la Cuarta Internacional fue en el fondo un choque entre aparatos minúsculos, en el que los debates programáticos fueron reemplazados por un intercambio de "cartas abiertas" cubiertas de recriminaciones personales y de profesiones de "ortodoxia" trotskista, comenzando por la denuncia del *Socialist Workers Party* estadounidense del "revisionismo de Pablo" en la "Carta a los trotskistas de todo el mundo" publicada en noviembre de 1953. (*National Committee of the Socialist Workers Party* 1953)

La historia dio otra oportunidad a las organizaciones trotskistas en 1956, con la denuncia de Jruschov de los crímenes de Stalin en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética y el posterior levantamiento de los trabajadores en Polonia, y, sobre todo, con la revolución de octubre de 1956 en Hungría. *Quatrième Internationale*, en su número de marzo de 1956, sin embargo, no predijo una revolución obrera sino "*una diferenciación más aguda, una ruptura en realidad entre el ala revolucionaria que avanza y el ala termidoriana cada vez más aislada de la burocracia*", mostrando el alcance de las ilusiones de Pablo en el estalinismo (*Quatrième Internationale* 1956, p. 5, p. 61, énfasis en el original). Las organizaciones trotskistas "anti-pablistas" tuvieron una actitud un poco más crítica y consiguieron reclutar algunos disidentes de los Partidos Comunistas, como Peter Fryer en Gran Bretaña (Fryer 1956). En Francia, la organización lambertista fue más allá y en 1962 reclutó a un húngaro que tomó parte en la revolución de 1956 y luego se exilió, Balázs Nagy, más conocido por su seudónimo Michel Varga—sólo para expulsarlo una década más tarde, en 1973, acusándolo de ser

"agente de la CIA y de la KGB", en una bizarra repetición en miniatura de las Grandes Purgas de Stalin. (*Organisation Communiste Internationaliste* 1978)

La revolución cubana y el nacimiento del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional

En julio de 1960, Michel Pablo y Sal Santen fueron arrestados en Ámsterdam, donde la sede del Secretariado Internacional se había trasladado después de que De Gaulle impusiera una constitución bonapartista en Francia en 1958. Pablo y Sal Santen fueron acusados de ayudar a falsificar documentos de identidad y de tratar de falsificar francos franceses para el movimiento de liberación nacional argelino. Esto provocó una crisis prolongada en la organización de Pablo, el Secretariado Internacional, que tuvo como resultado la salida en 1962 de las secciones latinoamericanas agrupadas en torno al Buró Latinoamericano liderado por J. Posadas, y el eventual desplazamiento de Pablo como Secretario de la organización.

En su crítica a Posadas, Maitan no menciona la cuestión crucial de la adaptación al peronismo (la versión argentina de la adaptación al estalinismo y a las organizaciones reformistas del movimiento obrero), que fue desenfrenada tanto en la rama local del pablismo como en el "Secretariado Latinoamericano del Trotskismo Ortodoxo" (SLATO) dirigido por Nahuel Moreno y perteneciente al "Comité Internacional" formado en noviembre de 1953 por la mayoría de las secciones francesa, estadounidense y británica. Si bien Moreno fue el más audaz en esta dirección, practicando el entrismo en el Partido Socialista de la Revolución Nacional, una escisión pro-peronista en el Partido Socialista argentino, de 1953 a 1957, y en el propio Partido Justicialista de Perón de 1957 a 1964, Posadas también practicó el seguidismo a la burocracia sindical peronista con su línea de crear un "Partido Obrero Basado en los Sindicatos" (POBS). Esto tuvo como resultado, según el testimonio del militante posadista Guillermo Almeyra en sus memorias, "enviar una ofrenda floral al funeral de Augusto T. Vandor [el líder del Sindicato de Trabajadores Metalúrgicos], un agente del capitalismo y [del dictador militar Juan Carlos] Onganía en el movimiento obrero, a quien veían

nada menos que como el precursor político de un partido obrero basado en los sindicatos independientes, es decir, ¡de un instrumento independiente y anticapitalista de los trabajadores!". (Almeyra 2013, p. 237)

Luego vino la creación, en 1963, del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional. después de que los seguidores de Cannon y los antiguos seguidores de Pablo descubrieran que compartían una admiración común por el régimen de Fidel Castro, al que se apresuraron a otorgar el título de "estado obrero", aunque los trabajadores cubanos no podían elegir a sus dirigentes sindicales y políticos o a los oficiales de la milicia. Si bien Cuba fue, junto con Bolivia, uno de los dos países latinoamericanos en los que el trotskismo tuvo mayor presencia en el movimiento obrero, su historia fue ignorada durante mucho tiempo, hasta el trabajo pionero de Gary Tennant (Tennant 1999). Este desprecio del trotskismo cubano se debió a la creciente adaptación de la dirección de la revolución cubana al estalinismo, que resultó en una ruptura entre el Che Guevara y la burocracia castrista, y a la identificación acrítica de las corrientes trotskistas internacionales con el castrismo—entre ellas, ante todo, el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional. (Valera y Gaido 2020)

La "Declaración del Comité Editorial de *Iskra*" redactada por Lenin en 1900 decía: "Antes de unirnos, y para poder unirnos, debemos comenzar por trazar una línea de demarcación con decisión y claridad" (Lenin 1900, p. 362). El Secretariado Unificado siguió el enfoque exactamente opuesto, porque, según Maitan, "la cuestión era (…) aceptar la reunificación en principio y luego proceder a convergencias reales" (Maitan 2020, p. 91). Sobre la base de este método, o mejor dicho de la ausencia de todo método, pudieron crear una organización internacional en la que el *Socialist Workers Party* de los Estados Unidos, que en principio creía que el sujeto histórico que llevaría a cabo la revolución socialista era la clase obrera y que la herramienta que necesitaba para ello era un partido de clase, podía convivir con alguien como Maitan, quien según su propio testimonio en 1963 argumentó que la tarea histórica que tenían entre manos era "organizar una lucha armada sobe la base

de un ejército guerrillero campesino, y extenderla a una lucha insurreccional en las ciudades". (Maitan 2020, p. 93)

Pero no todo era felicidad en la nueva Internacional creada por el, según la numeración del Secretariado Unificado, que mantiene la ficción de contar sus propios congresos a partir del primer congreso celebrado por la Cuarta Internacional en 1938, "Séptimo Congreso Mundial" celebrado en 1963. En particular, Pablo no había aceptado el hecho de haber sido degradado del cargo de Secretario de la Cuarta Internacional a de Jefe de su Comisión Africana. La riqueza de los debates entre Pablo y lo que él denominaba la "troika" Mandel-Frank-Maitan se puede medir por el hecho de que en 1962 tanto Mandel como Pablo, a pesar de sus desacuerdos, encontraron un terreno común en el argumento de que era "sólo una cuestión de tiempo antes de que la industria soviética alcanzara y superara a la industria estadounidense" (Maitan 2020, p. 90). Al año siguiente, Maitan descubrió que el estalinismo chino era muy superior al estalinismo soviético, afirmando que "los chinos llegan a una concepción bastante similar a la nuestra sobre la cuestión capital de identificar cuál será el factor fundamental en la transición al socialismo a una escala mundial", mientras que Pablo creía que la URSS bajo Nikita Jruschov estaba "avanzando hacia un papel más firme, decidido y claro en apoyo de la Revolución mundial" (Maitan 2020, p. 99). Finalmente, la mayoría liderada por la troika decidió "que la minoría había optado por dejar la Cuarta Internacional" y "el Octavo Congreso ratificó este reconocimiento" en 1965, aunque Pablo finalmente se reincorporó a las filas del Secretariado Unificado en 1993. (Maitan 2020, p. 104)

Sin embargo, como lo señaló Vincent Présumey en su reseña de la versión francesa del libro de Maitan, de la formación del Secretariado Unificado sí surgió algo nuevo en términos organizativos: "Se produjo una mutación, cuyo alcance no es analizado ni teorizado por Maitan: el Secretariado Internacional realmente se convirtió en un colectivo, y dejó atrás, *de facto*, la vieja concepción 'zinovievista', fraccional y centralizada, que era la de Pablo así como la de las corrientes 'anti-pablistas' separadas desde 1953" (Présumey 2021). Esta observación es interesante, porque identifica las normas organizativas reales que operan en

la mayoría de las organizaciones "trotskistas", es decir, no el "centralismo democrático" sino la "bolchevización" de Zinoviev. Présumey señala acertadamente que el Secretariado Unificado, luego de que el SWP regresara al redil "pablista", se manejó con un método organizativo diferente, menos alineado con el modelo estalinista, lo que permitió la formación de tendencias internas, algo a lo que también contribuyó la incorporación de la organización dirigida por Nahuel Moreno en 1964.[4]

Esto también significó que el Secretariado Unificado, a diferencia de las otras corrientes trotskistas, no estaba organizado como una secta centrada en torno a un gurú que pudiera decir "*Le parti, c'est moi*". El único que podía reclamar dicho título después de la salida de Pablo del Secretariado Internacional fue Ernest Mandel, pero como señaló Al Richardson en su obituario, el papel real de Mandel en el Secretariado Unificado era más bien el opuesto al de un líder:

"A diferencia de la situación habitual en el movimiento obrero, donde los líderes generalmente se ubican a la derecha de sus organizaciones, Mandel siempre estuvo a la izquierda de sus bases, brindándoles la justificación que necesitaban para políticas que se alejaban cada vez más de las preocupaciones de la clase trabajadora a medida que pasaba el tiempo. El estalinismo del Tercer Mundo, la guerrilla campesina, el pacifismo, el foquismo, la revolución estudiantil y las bases rojas en las universidades, la ecología, el feminismo, los derechos de los animales, lo que fuera, [las organizaciones pertenecientes al Secretariado Unificado] practicaron seguidismo a todo. Por supuesto, no eran líderes de nada, sino 'seguidores dedicados de la moda', y Mandel siempre estaba disponible para proporcionarles la racionalización con sonido marxista que necesitaban. Como señaló Peng Shuzhi cuando llegó por primera vez a Europa: 'Me recuerda a Bujarin'. Porque, como lo hizo Bujarin con el Comintern de Stalin, Mandel justificó todos los miserables virajes oportunistas de su organización internacional. Y en cada uno de esos virajes, otra

---

[4] La sección francesa. dominante en el Secretariado Unificado -primero la *Ligue communiste révolutionnaire* (LCR) y ahora el *Nouveau parti anticapitaliste* (NPA)- también está organizada de manera similar, aunque el SWP conservó y, de hecho, con el transcurso del tiempo, incluso llevó al extremo, su sectarismo organizativo.

parte de la organización se escindía, como Trotsky profetizó que sucedería si abandonaban a la clase trabajadora: 'La Oposición está amenazada con convertirse en una secta, o más bien, en una serie de sectas'.[5] Y dado que ni el programa ni la organización de la Cuarta Internacional de Trotsky sobrevivieron a la Segunda Guerra Mundial, la carga de mantener la rebuscada ficción de que siguieron existiendo hasta nuestros días recayó principalmente sobre Mandel". (Richardson 1995)

Las prácticas organizativas relativamente menos sectarias del Secretariado Unificado todavía estaban muy lejos de las normas organizativas de las Internacionales Socialista y Comunista y de sus secciones nacionales: no se permitieron órganos faccionales, nunca se publicaron las actas de los congresos para involucrar a la clase obrera en la vida interna del partido y de la Internacional, sino solo las resoluciones (aunque se enviaron copias de las actas a la dirección de las secciones nacionales), nunca se presentó un balance financiero para su aprobación por los miembros en los congresos, es decir, nunca hubo ningún control real de la dirección de las organizaciones por parte de sus miembros, etc. A lo que los nuevos métodos organizativos equivalían, en la práctica, era a un federalismo como el patrocinado por el Bund en el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia antes de la Primera Guerra Mundial. El resultado de estas prácticas organizativas ha sido acertadamente resumido por Présumey de la siguiente manera: "un conjunto contradictorio formado por organizaciones complementarias: fracciones-sectas [« *fractions-sectes* »] en torno a un centro internacional que, por su parte, ya no funciona como tal y está abierto a todas las discusiones". Este "funcionamiento más democrático, o al menos más consensuado" del Secretariado Unificado, sin embargo, solo resultó en "un conjunto en el que las faltas de unos avalan y legitiman las faltas de otros, todas formando una especie de impasse planetario". (Présumey 2021)

---

[5] "*We must clearly state that should this situation persist, the Opposition would be threatened with becoming a sect, or, more precisely, several sects*". (Trotsky 1975, p. 235)

El deslizamiento de la sección ceylonesa hacia el frentepopulismo y de la sección británica hacia el parlamentarismo

Mientras tanto, la sección nacional más grande del Secretariado Unificado, el Partido Lanka Sama Samaja en Ceilán (ahora Sri Lanka) abrazó el parlamentarismo y se unió al gobierno burgués de Sirimavo Bandaranaike el 7 de junio de 1964, un tema al que Maitan dedica un Apéndice en el capítulo 5, no exento de datos útiles. Maitan señala, por ejemplo, que, aunque el LSSR tenía una base fuerte entre los trabajadores, prácticamente no tenía apoyo entre los estratos más bajos de la clase obrera, los trabajadores tamiles en las plantaciones, que era tibio en su apoyo a sus demandas nacionales, y que, si bien la dirección del partido hablaba inglés con fluidez y estaba educada en el marxismo, la base de masas solo hablaba cingalés y estaba mayoritariamente involucrada en la práctica sindical y electoral sin ninguna orientación teórica marxista (Maitan 2020, p. 140). Tras incorporarse al gobierno de Bandaranaike, el LSSP compartió la responsabilidad por la política de represión iniciada en 1971, como consecuencia de la cual "más de diez mil personas fueron ejecutadas sumariamente y quince mil fueron enviadas a campos de concentración". (Maitan 2020, p. 163)

Maitan también recuerda que, en el segundo congreso de la Secretariado Unificado (el "octavo congreso mundial") celebrado en 1965, una de sus dos secciones británicas, la *Revolutionary Socialist League*, se escindió. "Ted Grant, su líder más conocido, fue el delegado del Congreso de la RSL, junto con Peter Taaffe. La RSL pasó a formar la tendencia *Militant*, que jugó un papel importante dentro de la izquierda laborista" (Maitan 2020, p. 117). En su momento, Ted Grant había formado un buen equipo con Jock Haston como líderes de la sección británica de la Cuarta Internacional, el *Revolutionary Communist Party*, y los análisis que escribieron en el período de la inmediata posguerra merecen una lectura cuidadosa (*Revolutionary Communist Party* 1946 y 1948). Pero después de la salida de Haston de la dirección de la sección británica, que fue entregada al matón Gerry Healy por iniciativa de James Cannon, y de la escisión de 1953 en la Cuarta Internacional, Grant llevó al

extremo la línea de adaptación de Pablo, no sólo al estalinismo, sino a las organizaciones reformistas de la clase obrera en general, practicando entrismo multigeneracional en un *bürgerliche Arbeiterpartei* como el *Labour Party*. Aunque la tendencia *Militant* disfrutó de un éxito organizativo temporal (se dice que llegó a controlar cinco parlamentarios laboristas), esto se produjo a costa de una creciente adaptación al parlamentarismo y de su eventual división en una organización más pequeña dirigida por Alan Woods, que se autodenominó la *International Marxist Tendency* y sirvió en una especie de capacidad consultiva al régimen bonapartista de Hugo Chávez en Venezuela, y una organización más grande liderada por Peter Taaffe, que se llamó a sí misma *Committee for a Workers' International* y que se escindió nuevamente en 2019 en dos grupos aún más pequeños.

Posadas, Lora, Moreno, Santucho y el foquismo en América Latina

El segundo Apéndice del quinto capítulo del libro de Maitain, titulado "El liderazgo cubano y la Cuarta Internacional", revela tanto la adaptación del régimen de Castro al estalinismo como la adaptación del Secretariado Unificado a Castro. Maitain señala que "en el discurso final del Congreso Tricontinental", el 15 de enero de 1966, "Fidel Castro lanzó un violento ataque contra el trotskismo" (lo llamó "un vulgar instrumento del imperialismo y de la reacción"). Maitan dice que el Secretariado Unificado "respondió unos días después en una carta abierta", que "dejaba claro que la Cuarta Internacional no podía responsabilizarse de lo que publicaciones como la revista uruguaya *Marcha*, el semanario italiano *Mondo Nuovo* (del PSIUP) y el *Monthly Review* en los Estados Unidos habían publicado bajo la firma de Adolfo Gilly". De hecho, la corriente de Posadas no fue solo ovnis y megalomanía, y algunos de los análisis de Gilly, como su libro *Cuba: coexistencia o revolución*, son muy superiores a todo lo escrito sobre el tema tanto por el Secretariado Unificado como por cualquiera de las otras tendencias trotskistas. (Gilly 1965)

Según Maitán, la carta abierta "recordó una vez más algo que el líder cubano ya sabía, a saber, que las organizaciones bajo

la influencia de J. Posadas hacía tiempo que habían dejado de formar parte de la Cuarta Internacional". También menciona que, en 1964, y nuevamente en 1967, Mandel visitó Cuba, pero omite señalar que, pese a pasar más de un mes en la isla, Mandel no hizo nada para ayudar a los trotskistas cubanos presos y perseguidos, a quienes el Secretariado Unificado abandonó a su suerte con la calumniosa acusación de que no eran trotskistas sino "posadistas", como si Posadas no hubiera sido elegido personalmente por Pablo y Maitan para dirigir el Buró Latinoamericano de la Cuarta Internacional en 1951. (Maitan 2020, p. 142)

Maitan también tergiversa el papel de Guillermo Lora y del POR en Bolivia. Lora tuvo una intervención real en el movimiento obrero, como lo atestigua la Tesis de Pulacayo adoptada por la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia en 1946, aunque durante la revolución de 1952 Lora apoyó al ala izquierda del gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) dirigido por Juan Lechín en lugar de trazar un curso político independiente para la clase trabajadora. (Lora 1952)

Después de la revolución cubana, Lora intentó detener la marea foquista con su panfleto de 1963 *Las guerrillas: la concepción marxista contra el golpismo aventurero*. Lora distinguió entre el foquismo (la concepción política según la cual el sujeto revolucionario no es la clase obrera sino el campesinado, que debe ser despertado a la vida política a través de un foco armado en una zona rural), por un lado, y la "lucha armada" y la guerra de guerrillas por el otro, que pueden tomar muchas formas y contenidos de clase en diferentes contextos históricos. Por lo tanto, se negó a condenar de forma general la lucha armada o la guerra de guerrillas, que a veces es históricamente progresista (como lo muestra el ejemplo reciente de la resistencia a la ocupación estadounidense de Afganistán), y limitó su condena al uso de métodos *foquistas* como perjudicial para la lucha de la clase trabajadora (Lora 1963). Pero Lora no estaba libre ni de vacilaciones políticas ni de sectarismo, por no hablar de su

megalomanía, como lo atestiguan los 70 volúmenes de sus *Obras completas*.[6]

El Secretariado Unificado, por el contrario, desplegó una vergonzosa infatuación con el foquismo en América Latina desde 1963 hasta 1976. Recién a fines de 1976, la mayoría del Secretariado Unificado adoptó una "Autocrítica sobre América Latina" sobre la que Maitan se muestra parco en su libro, sin recordar que fue el único líder de la mayoría que votó en contra. Esta infatuación con el foquismo fue compartida por la mayoría de la sección francesa del Secretariado Unificado, así como por Nahuel Moreno y su organización en América Latina. El cuarto volumen de la historia oficial de la corriente morenista, escrito por uno de sus líderes, Ernesto González, menciona el siguiente episodio:

"Recuerdo una anécdota durante una reunión del Comité Ejecutivo Internacional [en el tercer congreso del Secretariado Unificado, celebrado en abril de 1969]. Livio Maitan era, como buen italiano, muy expresivo en los ademanes, en la verborragia, en todo. Era Mastroianni en las películas más exageradas de éste. La cosa es que él empieza a atacar a Moreno acusándolo de tener una política equivocada, a pesar de que Hugo reivindicaba que en el Programa de Transición tenía que ubicarse la lucha armada guerrillera y rural como una herramienta más de la revolución; es decir, aceptaba la actualización de dicho programa. Entonces, Livio Maitan hizo una metáfora tratando de demostrar que Hugo se contradecía utilizando un término medio 'sexista'; diciendo: 'vos fuiste -porque lo tuteaba- el padre de las desviaciones guerrilleristas' y entonces Hugo le contestó: 'yo pude haber sido el padre, pero vos fuiste la madre'. Eso provocó la risotada de toda la reunión del Comité Ejecutivo Internacional." (González 2006, pp. 113-114)

Por supuesto, este asunto no fue motivo de risa para quienes participaron en las aventuras foquistas. Moreno fue un maestro en el arte de poner en riesgo la vida de otras personas en aras de su autoengrandecimiento y de mentir después, como lo

---

[6] El libro de Sándor John *El trotskismo boliviano: Revolución permanente en el Altiplano* ha arrojado algo de luz nueva sobre la historia del trotskismo boliviano, aunque no es de ninguna manera la última palabra sobre el tema. (Sándor John 2012)

testificaron sus propios ex-compañeros. Según el testimonio de Horacio Lagar, por ejemplo, Moreno usó al "Vasco" Ángel Bengochea, quien se entrenó con el Che en Cuba y murió en una explosión mientras preparaba un proyecto foquista, para "poner huevos en todos lados":

"Uno de los crímenes de Moreno fue haber echado a correr la fábula de la ruptura con el Vasco y lo hizo por un motivo legal, para 'preservar al partido'. Él vendió esta idea de que había roto con el Vasco, pero estaba de acuerdo con la iniciativa guerrillera. Hay una doble carta jugada. Personalmente visité el departamento de la calle Posadas donde el Vasco me mostró el arsenal que habían traído de Checoslovaquia. Y fui allí enviado por Moreno, porque había un acuerdo político total con el Vasco. Él me mostró un acta firmada por los dos en la cual hacían un acuerdo de que tenía luz verde para desarrollar su experiencia guerrillera dentro del marco y la estrategia del Partido. Moreno se dio cuenta del riesgo que corría teórica y políticamente al apoyarlo, pero por otro lado no quería quedarse afuera si el castrismo desarrollaba -comandado por el Vasco o por otros- un brazo armado en Argentina. ¡Ponía huevos en todos lados! Pero, poco después, en [el 21 de julio de] 1964, el Vasco muere cuando explota ese departamento y Moreno se desvincula del frustrado proyecto militar. A partir de allí Moreno desató una persecución furibunda en mi contra y de mi compañera porque éramos testigos vivos del acuerdo y él no reparaba en nada en aras de sus intereses. Moreno hizo unas cuantas canalladas, y yo y muchos otros compañeros fuimos objeto de algunas. Él afirmaba que yo era un tipo del siglo XIX porque no entendía sus geniales maniobras 'tácticas'." (Lagar 2014)[7]

La narrativa de Maitan es sectaria, en el sentido de resaltar las hazañas de las secciones nacionales de su propia organización a expensas de las acciones de las otras tendencias trotskistas. Así, luego de la escisión del Partido Obrero Revolucionario (POR) boliviano en 1954 en una organización liderada por Guillermo Lora y otra liderada por Hugo González

---

[7] Si se requieren más pruebas de la duplicidad de Moreno mientras flirteaba con el foquismo, consúltense las memorias de un ex-líder de su corriente, Daniel Pereyra. (Pereyra 2014)

Moscoso, la segunda, que se quedó con el Secretariado Unificado por ser la más inclinada a la guerra de guerrillas, es denominada por Maitan "el POR", mientras que una nota "explicativa" señala que Lora "creó su propia organización fuera de la Cuarta Internacional, pero adoptando el mismo nombre" (Maitan 2020, p. 391). Maitan emplea el mismo método para describir al Partido Revolucionario de los Trabajadores argentino, que se dividió en 1968 en el PRT-*La Verdad* dirigido por Nahuel Moreno y el PRT-*El Combatiente* dirigido por Mario Roberto Santucho. Nuevamente, el segundo es mencionado como "el PRT" porque era el más proclive al foquismo.

El "Noveno Congreso Mundial" del Secretariado Unificado se llevó a cabo en Italia en abril de 1969, justo un mes antes del levantamiento masivo de la clase trabajadora en Argentina conocido como el Cordobazo y del posterior proceso de recuperación de los sindicatos de manos de la burocracia conocida como clasismo, que derrocó a dos dictadores militares (Brennan 1996). Dicho congreso no sólo reconoció al PRT-*El Combatiente* de Mario Roberto Santucho como su sección argentina oficial, sino que adoptó una resolución sobre América Latina, redactada por Maitan, que decía: "Incluso en el caso de países donde las grandes movilizaciones y los conflictos de clases en las ciudades pueden ocurrir primero, la guerra civil tomará múltiples formas de lucha armada, en las que el eje principal durante todo un período será la guerrilla rural". (*Quatrième Internationale* 1969, p. 62)

Maitan reconoce que "priorizar la guerra de guerrillas rural estuvo mal", pero también argumenta que esto tenía "un significado geográfico y militar más que social y político" (Maitan 2020, p. 155), como si la organización de grupos armados compuestos mayormente por pequeñoburgueses en regiones rurales fuera políticamente indistinguible de la organización de la clase trabajadora en un partido obrero socialista. Maitan también argumenta que el congreso "no hizo concesiones a conceptos foquistas" (Maitan 2020, p. 153), como si la organización de Santucho no hubiera sido foquista. El deleite de Maitan en las hazañas del PRT-ERP (incluidas algunas acciones armadas con consecuencias negativas para la clase obrera argentina, como el secuestro del ejecutivo de la FIAT Oberdan Sallustro) deja en

claro el gran papel que la política suicida de los latinos jugaba en las fantasías políticas de los europeos (Maitan 2020, pp. 180-183). El PRT-ERP (*Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo*) permaneció en el Secretariado Unificado hasta agosto de 1973, cuando Santucho se deshizo de ellos en aras de la construcción de "una Internacional más amplia, en la que no sólo los Partidod Comunista de Vietnam, sino incluso el Partido Laborista albanés ultraestalinista se sentirían como en casa" (Maitan 2020, p. 192). De hecho, las políticas impulsadas por el Secretariado Unificado en las colonias se remontan, no a las tradiciones del bolchevismo, sino a las de los socialistas revolucionarios rusos, contra las cuales polemizó Vera Zasulich en su artículo "La tendencia terrorista en Rusia". (Zasulich 1902)

Luego de ser rechazado por Santucho, el Secretariado Unificado brindó su apoyo a la Fracción Roja del PRT-ERP, liderada por el aventurero Joe Baxter (Cormick 2013), el cual llevó a cabo "acciones espectaculares como el secuestro en La Plata del industrial Aaron Beilinson, gerente de un cartel empresarial, que terminó sin derramamiento de sangre luego de la entrega de la suma requerida. Apoyamos aún más otras acciones encaminadas a que la organización contara con los medios técnicos y económicos necesarios, acciones en el marco de las cuales la Fracción Roja no descuidó su obligación con la Internacional. Personalmente puedo dar fe de ello, habiendo traído secretamente a Europa sumas de dinero que para nosotros fueron de gran utilidad" (Maitan 2020, pp. 196, 392). Por qué Maitan y los otros dirigentes del "Comintern bonsai", como Daniel Bensaïd (que fue uno de los miembros de su dirección) llamó al Secretariado Unificado, no secuestraron y robaron ellos mismos, sino que delegaron estas actividades a los habitantes de las colonias, es uno de los misterios de los epígonos de Trotsky. (Bensaïd 2014, p. 356)

La regresión sobre la cuestión palestina

Mientras tanto, en lo que respecta al medio Oriente, la autoridad del Secretariado Unificado sobre Palestina era el abogado belga Nathan Weinstock, quien abandonó la perspectiva histórica de oposición a la partición y de creación de un estado

único en todo el territorio el territorio de la Palestina histórica al que los refugiados puedan regresar en favor de una nueva perspectiva de "reconocimiento de los derechos nacionales israelíes" y de "desionización de Israel". En 1969 Weinstock publicó un libro en francés sobre el tema titulado *El Sionismo contra Israel* (Weinstock 1969) y, al año siguiente, afirmó lo siguiente en el número de noviembre de 1970 de la revista *Quatrième Internationale*:

"El desarrollo separado de la comunidad judía en Palestina (...) resultó en la transformación de los colonos judíos en una nación israelí. (...)

"El hecho de que esta nación israelí se haya constituido en detrimento de los nativos (*autochtones*) a través de la represión de los árabes (boicot, expropiaciones, expulsiones) no cambia la realidad de su existencia como nación y sobre todo el hecho de que el proletariado israelí tenga intereses distintos de su burguesía.

"En este punto de nuestro razonamiento, podemos abordar la cuestión de la *desionización* (*désionisation*). Los revolucionarios israelíes quieren decir con esto la destrucción de las estructuras políticas y socioeconómicas opresivas y coloniales de Israel. Sin embargo, es obvio que este objetivo supone de antemano una lucha revolucionaria dentro de Israel. De hecho, la liquidación de las estructuras sionistas solo se puede hacer con la participación de un sector significativo de la clase trabajadora israelí. (…)

"Sin embargo, dirán algunos, desionizar a Israel es en última instancia trabajar por la existencia de un estado israelí, lo cual es contrario a los objetivos de los palestinos, que quieren precisamente la abolición de esta entidad monoétnica y colonial establecida en su territorio. En verdad, no se puede predecir cuál será la forma constitucional precisa de la futura Palestina so pena de profetizar en el vacío o, peor aún, de hablar en nombre de los interesados mismos. Sólo podemos enunciar principios: derecho al retorno de los refugiados, autodeterminación de los palestinos, libre ejercicio por parte de los israelíes de sus derechos nacionales. Tal programa puede concebirse tanto en un marco unitario palestino, como en una estructura federal o confederal o incluso en el marco de un todo árabe. Lo principal es

comprender *que no es posible evadir el problema nacional israelí con sutilezas verbales*. Dejemos a los impotentes el placer de hacer gárgaras con frases vacías como: 'el así llamado estado israelí', 'la así llamada nación israelí', 'colonia sionista en la Palestina ocupada' ... que reflejan su indigencia ideológica; creen que pueden resolver la dificultad negándola. La destrucción de las estructuras sionistas de Israel, que necesariamente requiere de la participación de los propios revolucionarios israelíes, deja espacio para muchas fórmulas institucionales. Lo que es crucial es la necesidad de que la comunidad israelí se integre de una forma u otra al movimiento revolucionario árabe.

"Todavía es demasiado pronto para saber si este marco se limitará a la zona geográfica de Palestina. Esta cuestión, como la del marco institucional, depende en última instancia del desarrollo futuro de la lucha de clases dentro de Israel y del crecimiento futuro de la corriente revolucionaria árabe. Pero el reconocimiento de los derechos nacionales israelíes no tiene nada que ver con el mantenimiento de la actual relación de tipo colonial entre israelíes y árabes. La imposibilidad de convivir con Israel no resulta del hecho de que el estado hebreo sea judío, sino de su esencia colonial. De modo que sólo en la revolución contra las estructuras opresivas podrá nacer el diálogo israelí-palestino y se forjará el futuro de los dos pueblos." (Weinstock 1970, pp. 44-45, énfasis en el original)

Todo este razonamiento confuso y engañoso en torno a "desionizar a Israel" se reducía en el fondo a una adaptación al colonialismo sionista, ya que conseguir "la participación de un sector significativo de la clase trabajadora israelí" a cambio del "libre ejercicio por parte de los israelíes de sus derechos nacionales" implica *de facto* la preservación de la partición de Palestina en el marco de "una estructura federal o confederal" y por ende la negación del derecho al retorno de los refugiados palestinos.

Los lectores decidirán si esta adaptación del Secretariado Unificado al sionismo fue mejor o peor que la provocación de Nahuel Moreno, quien levantó la consigna "que los sionistas salgan de Israel y, con ellos, quienes le dan su base social y política. Esta consigna: fuera los sionistas de Israel es la decisiva, la que da contenido a nuestra formulación de destrucción del

estado sionista. No hay otra manera de destruir el estado sionista que no sea echando a los sionistas. (...) que los racistas judíos sean echados de Palestina. Y el día de mañana, también los racistas árabes. Pero mañana, no hoy. Porque hoy el racismo árabe frente a Israel es progresivo, destruye al estado sionista" (Moreno 1982). "Racismo progresivo" ¿quién dijo que las sectas "trotskistas" no hicieron ningún aporte teórico al marxismo?

Ernest Mandel sobre el régimen de Pol Pot en Camboya y el régimen de Kim Il-sung en Corea del Norte como "estados obreros"

El capítulo 8 del libro de Maitan trata sobre "El Décimo Congreso (1974)" del Secretariado Unificado, y relata los debates entre una mayoría, liderada por la *Ligue communiste révolutionnaire* francesa, y una minoría, liderada por el *Socialist Workers Party* estadounidense, que criticó la infatuación de los franceses con la guerra de guerrillas en detrimento de la organización de partidos obreros. Los representantes del SWP también criticaron el argumento de los franceses según el cual "el partido vietnamita, como el chino, no podía ser llamado estalinista, porque sus políticas no estaban determinadas por la URSS y porque, en la práctica, había roto con los esquemas estalinistas" (Maitan 2020, p. 206). Si los trabajadores vietnamitas y chinos tenían la más mínima posibilidad de determinar las líneas políticas de dichos partidos aparentemente no era un asunto que la mayoría del Secretariado Unificado considerara digno de profundizar. De hecho, después de que los últimos representantes estadounidenses abandonaran Vietnam a fines de abril de 1975, en la primera reunión después de la caída de Saigón, Pierre Rousset declaró que "Vietnam del Sur se estaba convirtiendo en un estado obrero" (Maitan 2020, p. 238) y un editorial de *Inprecor* repitió la misma idea, luego reiterada varias veces: "¡A lo que estamos asistiendo es a la transformación socialista de la revolución indochina!" (*C'est à la transcroissance socialiste de la révolution indochinoise que nous assistons* !). (*Inprecor* 1975b, p. 4)

Mandel llevó esta idealización de las burocracias estalinistas a su conclusión lógica cuando argumentó, en marzo de 1979, que la Camboya de Pol Pot es un estado obrero. Según

Mandel, los líderes del SWP basaban su posición sobre la guerra entre Camboya y Vietnam "en la hipótesis de que el régimen de Kampuchea de Pol Pot no era un estado obrero. Rechazamos esa hipótesis por ser contraria tanto a los hechos como a la teoría marxista" (Mandel 1979, p. 335). Vietnam, China, Yugoslavia, Rumania, Albania y Corea del Norte eran todos, en opinión de Mandel, "estados obreros", y lo mismo podía decirse de Kampuchea (Camboya) bajo el Khmer Rouge. No es de extrañar que, frente a esta versión del "trotskismo", muchos activistas encontraran atractivo el análisis de Tony Cliff de dichos regímenes como capitalismo de estado, a pesar de su debilidad teórica.[8]

La línea de argumentación de Mandel es reveladora porque, con el pretexto de defender la interpretación de Trotsky de la Unión Soviética, Mandel revisó el pronóstico de Trotsky según el cual la burocracia estalinista estaba allanando el camino para la restauración del capitalismo al afirmar: "A menos que nos pasemos al campo de los capitalistas de estado o de los colectivistas burocráticos, debemos reconocer que los crímenes de la burocracia soviética contra los trabajadores y campesinos de la Unión Soviética no tuvieron ni el propósito ni el efecto objetivo de restaurar el capitalismo, o de establecer un nuevo

---

[8] La definición de Lenin en *El desarrollo del capitalismo en Rusia* es: "El capitalismo es la fase de desarrollo de la producción mercantil en la que también la fuerza de trabajo se transforma en mercancía" (Lenin 1899, p. 635). Ninguno de estos dos criterios existía en la Unión Soviética, lo cual no implica que lo que sí existía fuera el socialismo, definido por Marx como "una sociedad compuesta de asociaciones de productores libres e iguales, que llevan adelante el trabajo social con arreglo a un plan general y racional". (Marx 1872, p. 136) La tendencia capitalista de estado, que se llamó a sí misma los *International Socialists*, se desarrolló principalmente sobre todo en Gran Bretaña y Estados Unidos, quizás porque su lema "Ni Washington ni Moscú" era imposible de vender en las colonias. Produjo una obra teórica vasta y a veces valiosa, aunque la biografía de Lenin en cuatro volúmenes escrita por Tony Cliff ha sido descrita como "una vida de Juan el Bautista escrita por Jesucristo". Para una descripción general de la historia de esta tendencia, escrita por su líder histórico, ver Cliff 1999. Desde que se escribió el relato de Cliff, poco antes de su muerte en 2000, la organización capitalista de estado en Gran Bretaña, el *Socialist Workers Party*, se ha debilitado severamente como consecuencia de denuncias de abusos sexuales, y la organización capitalista de estado en Estados Unidos, la *International Socialist Organization*, se autodisolvió en 2019, incapaz de resistir la presión de los *Democratic Socialists of America* y de la campaña de Bernie Sanders.

dominio de clase. La burocracia operó en el marco de una sociedad poscapitalista, de una sociedad en transición entre el capitalismo y el socialismo; es decir, de un estado obrero. Lo que es cierto para el terror de Stalin también es cierto para el terror de Pol Pot". (Mandel 1979, p. 336)

Esta revisión de la caracterización de Trotsky de la burocracia estalinista no fue una peculiaridad de Mandel, sino que fue compartida por el Secretariado Unificado en su conjunto. En 1973, por ejemplo, uno de sus líderes, Pierre Frank, escribió en su historia de la Cuarta Internacional: "en la Unión Soviética ya no puede haber, excepto en el caso de una derrota muy improbable en una guerra mundial, un peligro de restauración del capitalismo. Por tanto, la crisis del estalinismo debe provocar un choque entre la burocracia y el proletariado" (Frank 1973, p. 92). Esta línea de argumentación desarmó a los militantes, y de hecho a los propios líderes, del Secretariado Unificado cuando tuvo lugar la restauración real del capitalismo en los años ochenta y noventa, lo que provocó una desorientación y desmoralización políticas generalizadas.

Burocratismo y la transformación del SWP estadounidense de una secta en un culto

Aunque las diferencias entre los franceses y los estadounidenses (a los que luego se sumaron los argentinos partidarios de Moreno) se remontan al "Noveno Congreso Mundial" de 1969, según Maitan "las tendencias reales sólo se materializaron a fines de 1972, cuando la minoría se declaró Liga Leninista-Trotskista (LTT) y la mayoría respondió con un llamado a formar la Tendencia Internacional de la Mayoría (IMT)" (Maitan 2020, p. 218). Las dos facciones lograron arreglar sus diferencias y aprobar un conjunto común de resoluciones en el "Décimo Congreso Mundial" de 1974, pero "aunque no hubo una escisión internacional, las dos partes, ambas sustanciales en número, se enfrentaron amargamente entre sí. Esto difícilmente condujo a superar las escisiones a nivel nacional, como las que desfiguraron profundamente a la Internacional en los años posteriores". (Maitan 2020, p. 213)

De hecho, fue solo dos años después que ambas tendencias acordaron la elección del Secretariado y del Buró (Maitan 2020, p. 239). Aunque la minoría liderada por el SWP estadounidense recordó a la "troika" de Mandel-Frank-Maitan y a la *Ligue communiste révolutionnaire* francesa algunos tópicos marxistas (que los trabajadores necesitan un partido de clase independiente de los de la burguesía en lugar de un foco de guerrilla rural, que la emancipación de la clase trabajadora debe ser obra de los trabajadores mismos y no de algún aparato estalinista en Vietnam, China o Camboya), el propio SWP estaba en camino a degradarse aún más, de la secta zinovievista "monolítica" que Cannon había construido en un culto centrado en torno a Jack Barnes, quien pronto rechazó por completo el trotskismo.

Con el paso del tiempo, el SWP había desarrollado un aparato inflado completamente fuera de proporción con su base insignificante en la clase trabajadora: "Para 1973, el SWP tenía cerca de 1.200 miembros, muchos de los cuales eran relativamente jóvenes: en su convención nacional de ese año, más de la mitad eran menores de veinticinco años. El semanario *Militant*, de aspecto profesional, aumentó en tamaño y circulación, pasando de 17.000 ejemplares en 1970 a 31.000 en 1973. Observando el alcance de los recursos y el personal del partido, O'Brien comentó que estaba 'en condiciones de asumir un papel activo cuando surjan nuevas luchas en el futuro'. Los Schneir, describiendo la sede nacional de cinco pisos del SWP en la ciudad de Nueva York, escribieron: 'Es un hervidero de actividad con alrededor de 120 personas (la mayoría de ellos empleados asalariados) y tiene un amplio espacio para muchas más'. También describieron cómo 'el teórico del SWP de setenta años, George Novack, que recuerda al partido cuando apenas podía pagar un teléfono, señala con orgullo: 'Tenemos una infraestructura para un partido de alrededor de 100.000 miembros'." (Le Blanc 2016, p. 78)

En su serie de artículos "Las raíces sociales del oportunismo", Zinoviev señaló en agosto de 1916 que en el Partido Socialdemócrata de Alemania antes de la Primera Guerra Mundial y en los sindicatos "libres" ligados al partido se habían formado "una aristocracia y una burocracia de cinco a diez mil

líderes bien pagados", que habían conducido "al partido obrero marxista en Alemania" a un curso de "transformación burguesa, sin importar cuán insistentemente el partido pueda negar este hecho" (Zinoviev 1916, p. 121). El número de miembros del Partido Socialdemócrata de Alemania era un poco más de un millón en 1914, mientras que los sindicatos libres tenían tres millones de miembros, por lo que una burocracia de cinco a diez mil rentados (o, como se los conoce en España "liberados") representaba entre el 0,125 y el 0,25 por ciento de la membresía combinada del Partido Socialdemócrata y de los sindicatos que controlaba, mientras que el número de rentados del SWP de 120 personas ascendía al 10 por ciento de sus 1.200 miembros.

Esta hipertrofia de los aparatos de organizaciones políticas relativamente minúsculas ha sido común a muchas, si no a la mayoría, de las tendencias trotskistas. Como Vincent Présumey lo señaló en su reseña de la tesis de Jean Hentzgen, titulada "Del trotskismo a la socialdemocracia: la corriente lambertista en Francia hasta 1963" (Hentzgen 2020): "No, lo que finalmente surge francamente de la tesis de Jean Hentzgen no concierne en primer lugar a la socialdemocracia, sino en primer lugar a la formación de un aparato centralizado en torno a un líder. Sería necesario saber cuándo aparecieron los empleados fijos pagados por la organización y la evolución de su número, así como el monto de su salario, sin mencionar los beneficios simbólicos en especie o no. Pero este sanctasanctórum no parece haber sido descubierto por Jean Hentzgen en los archivos de CERMTRI (¿debería sorprendernos?). Nos dice de todos modos que se puso en marcha un presupuesto en 1963 y que se convirtió en beneficiario en 1967, y acertadamente señala que el uso de las contribuciones, muy elevadas, escapó a cualquier control por parte de los aportantes, quienes, además, no hubieran hecho tales preguntas: en una 'organización proletaria' no se practica la sospecha, ¿verdad?, y además esta organización crecía visiblemente y tomaba iniciativas." (Présumey 2020)

Estos porcentajes aberrantes de funcionarios en las tendencias trotskistas han contribuido tanto a su dinámica organizativa sectaria (en la práctica controlada por una pequeña camarilla de rentados a tiempo completo, que tiende a actuar a espaldas, no solo de los trabajadores, sino de los propios

militantes) y en última instancia también a su integración al estado burgués, como lo muestra claramente el ejemplo del FIT-U (Frente de Izquierda y de Trabajadores - Unidad) en Argentina.

Un pleno del Comité Nacional del SWP celebrado en febrero de 1978 adoptó la propuesta del Comité Político de que el partido hiciera un "giro a la industria" ("*turn to industry*") y llevó la nueva línea a los miembros, no para su aprobación, sino para su implementación. La resolución sobre la situación mundial adoptada por el "Undécimo Congreso Mundial" celebrado en noviembre de 1979 incluyó el llamado de Jack Barnes a un "giro a la industria" (Waters 1980). Maitan recuerda cómo "los delegados del SWP y de las organizaciones que ya pertenecían a la minoría usaron el desagradable término 'colonización' para describir a los militantes que pasaban a ocupar puestos de trabajo en la industria" (Maitan 2020, p. 404). Según Maitan, sin embargo, "el fracaso del giro a la industria" no se debió a ningún error de los *pieds-noirs* de Barnes entre los trabajadores estadounidenses, sino que dicho fracaso "fue, incluso en Europa, causado en gran parte por factores objetivos." (Maitan 2020, p. 280)

Maitan también menciona el creciente alejamiento del *Socialist Workers Party* estadounidense del Secretariado Unificado y su abierta renuncia al trotskismo en 1981-82, "inspirado en la perspectiva ilusoria de crear una nueva internacional revolucionaria junto con los castristas, sandinistas," el movimiento New Jewel en Granada, etc. (Maitan 2020, p. 310). Por supuesto, esta fantasía terminó en la nada, porque la infatuación del SWP con el castrismo y el sandinismo no fue correspondida por Fidel Castro ni por Daniel Ortega. En el marco de este prolongado proceso de degeneración, y en una repetición grotesca de los errores de Pablo durante la Guerra de Corea, Barnes describió al comienzo de la Guerra del Golfo en 1991 como los "salvos iniciales de la Tercera Guerra Mundial". (Barnes 1991)

La contrarrevolución democrática en Portugal y España

Después del estallido de una crisis económica mundial en 1973-74, el Comité Ejecutivo Internacional adoptó una resolución en enero de 1975 que predijo la llegada de "un fascismo incluso más brutal que en los años 30" (*un fascisme encore plus brutal que dans les années 30*) (*Inprecor* 1975a, p. 36). No es de extrañar que, tras el estallido de la Revolución de los Claveles el 25 de abril de 1974, el Secretariado Unificado no pudiera prever la llegada de una contrarrevolución *democrática* en Portugal, del mismo modo que la dirección de la Cuarta Internacional había rechazado esa posibilidad al final de la Segunda Guerra Mundial, a pesar de las advertencias de la tendencia Morrow-Heijenoort-Goldman en el SWP. En palabras de la principal historiadora de la revolución portuguesa, Raquel Varela:

"Como la oposición democrática en Portugal era ahora fuerte (PCP, PS, PSD parcialmente), era poco probable que esta acción fuera un golpe de estado a lo Kornilov en Portugal, un clásico golpe contrarrevolucionario llevado a cabo por la fuerza de las armas que condujese a la instauración de un régimen bonapartista como en Chile, por ejemplo, sino que tendría que ir acompañada de la institucionalización de un régimen democrático-parlamentario, que sustituyese la democracia de base por la democracia representativa, de un acuerdo con los sectores 'moderados'. Esta estrategia para preservar el estado capitalista en Portugal fue bien entendida por el embajador Frank Carlucci [estadounidense] y por la socialdemocracia alemana y europea, quienes apoyaron una solución de 'reacción democrática' llevada a cabo a través de una amplia coalición cuyo centro civil era el PS. Aun así, esto representaba una forma de contrarrevolución, de poner fin a la revolución, o, como la llamó António de Sousa Franco, de 'normalización contrarrevolucionaria'." (Varela 2014, pp. 256-257)

Así lo reconoció el propio Maitan, quien escribió en Portugal: "después del 25 de noviembre de 1975, aunque notamos el inicio de una nueva etapa, subrayamos que no había habido un encuentro frontal decisivo. Un tema recurrente, tanto antes como después de esa fecha, fue que la crisis prerrevolucionaria no podía terminar sin una prueba crucial de

fuerza que resultara en una restauración reaccionaria, si no en un nuevo régimen autoritario. En cambio, las cosas tomaron un rumbo diferente: el resultado fue una reestabilización del sistema en un marco de democracia representativa, pero sin una destrucción de todos los logros del período 1974-1975". (Maitan 2020, p. 231)

Del mismo modo, tras la caída del franquismo en España, "se pensó que era inevitable una prueba de fuerza", y la dirección del Secretariado Unificado "creía que un régimen autoritario volvería al poder si la dinámica de una ruptura revolucionaria no lograba prevalecer" (Maitan 2020, p. 241). En palabras del propio Maitan, "hubo una tendencia a excluir la hipótesis de una transición democrática moderada" (Maitan 2020, p. 397), es decir, una ceguera hacia la posibilidad de una contrarrevolución *democrática*, repitiendo nuevamente los análisis erróneos de la Cuarta Internacional en el período de la inmediata posguerra. Esta incapacidad orgánica para hacer un balance de sus experiencias, y particularmente de sus errores, lamentablemente ha sido uno de los sellos distintivos de prácticamente todas las tendencias trotskistas después del asesinato de Trotsky.

La revolución nicaragüense y la separación de Moreno del Secretariado Unificado

El capítulo 11 del libro de Maitan trata de la dificultad del Secretariado Unificado para reconocer el declive de la ola revolucionaria en los países latinos de Europa en la segunda mitad de los años setenta, y ofrece un panorama de las secciones de la Secretariado Unificado en América Latina en la década de los setenta, particularmente del Partido Revolucionario de los Trabajadores mexicano, "una agrupación de más de mil militantes y simpatizantes organizados", que fue "por más de veinte años la sección más grande de la IV Internacional en América Latina", lo que hace que uno se pregunte sobre el tamaño de las otras secciones. (Maitan 2020, p. 249)

El capítulo comienza con un relato de la ruptura con el Secretariado Unificado de la organización liderada por Nahuel Moreno, el Partido Socialista de los Trabajadores, que había sido

reconocida como la sección argentina del Secretariado Unificado después de que la organización dirigida por Santucho se separase de éste en agosto de 1973 (Santucho 1973). El resto del capítulo trata de la tendencia minoritaria del SWP y de la formación de una tercera "Tendencia Bolchevique" dentro del Secretariado Unificado en 1976, así como del intento de unificación de la *Ligue communiste révolutionnaire* con la corriente lambertista y con *Lutte Ouvrière* en Francia. Huelga decir que todas estas "maniobras faccionales", como las llama Maitan, no dieron resultado alguno. (Maitan 2020, p. 257)

El capítulo 12 está dedicado a "Un año crucial: 1979". Sobre la revolución nicaragüense, Maitan informa que el Secretariado Unificado "se opuso a la convocatoria de una Asamblea Constituyente" (aunque el Programa de Transición la menciona explícitamente como una consigna para los países coloniales), y que una resolución del Secretariado al final de septiembre de 1979 argumentó que "los militantes nicaragüenses de la Cuarta Internacional deberían colaborar en la construcción del FSLN" porque cualquier otro curso de acción equivalía a un intento de "separar a los trabajadores de su vanguardia" (Maitan 2020, pp. 275, 277). En otras palabras, el Secretariado Unificado argumentó que el Frente Sandinista de Liberación Nacional era la vanguardia de los trabajadores nicaragüenses, abandonando así el principio marxista según el cual es necesario luchar por la independencia política de la clase trabajadora. En 1980, el Secretariado Unificado llegó a describir al gobierno de Daniel Ortega como un "gobierno de trabajadores y campesinos" (Maitan 2020, p. 282), un título cuyo brillo había disminuido un poco después de haber sido otorgado al régimen de Pol Pot en Camboya y al régimen de Kim Il-sung en Corea del Norte.

El capítulo ofrece interesantes citas del libro de Nahuel Moreno *La dictadura revolucionaria del proletariado* de febrero de 1979, que sostenía que la emancipación de la clase trabajadora no sería conquistada por los trabajadores mismas sino por "La dictadura revolucionaria del proletariado, acaudillada por un partido trotskista o trotskizante" (Moreno 1979, p. 6). Maitan describe el histrionismo de Moreno en torno a la Brigada Simón Bolívar en Nicaragua, que Moreno utilizó como excusa para abandonar el barco del Secretariado Unificado en septiembre de

1979 (Maitan 2020, pp. 276-277, 281-282). Cualesquiera sean las críticas al FSLN, que nunca fue una organización obrera ni socialista, y a la adaptación del Secretariado Unificado al mismo, lo último que necesitaban los trabajadores nicaragüenses era una *Armata Brancaleone* de 40 personas armadas remotamente controladas por un gurú argentino que había sido sucesivamente antiperonista, peronista, foquista, anti-foquista y finalmente teórico de una "revolución democrática". (Osuna 2015)

La tendencia morenista, luego de dejar el Secretariado Unificado, se unió brevemente a los lambertistas para formar un "Comité paritario" en octubre de 1979. Dos años después, en septiembre de 1981, finalizó el breve matrimonio Lambert-Moreno, y en enero de 1982, Nahuel Moreno y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) argentino anunciaron el establecimiento de su propia tendencia internacional, la Liga Internacional de los Trabajadores (LIT). Lambert pasó a proclamar su propia organización como "la" Cuarta Internacional en 1993, y convirtió a la *Organisation communiste internationaliste* en el *Parti des travailleurs* en 1991 y en el *Parti ouvrier independent* en 2008, que a su vez se escindió en dos grupos en 2015. Moreno, por su parte, pasó a crear, con el fin de la dictadura militar en Argentina en 1983, el Movimiento al Socialismo (MAS), que recibió 229.623 votos en las elecciones legislativas de 1987, pocos meses después de su muerte, y luego se dividió en media docena de grupos.

El "morenismo" ha resurgido recientemente en Argentina en el marco del Frente de Izquierda y de Trabajadores - Unidad (FIT-U), un "frente electoral trotskista" de originalmente tres y ahora cinco grupos, cuatro de ellos escisiones del MAS. El FIT-U (originalmente FIT) fue creado en 2011 y ha recibido más de un millón de votos en las últimas elecciones legislativas de Argentina. Su evolución durante una década ha sido consistentemente en dirección a una creciente adaptación al parlamentarismo. La idea detrás de la creación de un "frente electoral trotskista" era ayudar a estas organizaciones a crecer, cambiar su composición social y abandonar sus prácticas sectarias, pero su efecto real ha sido realzar su tendencia a integrarse al estado burgués. La naturaleza parlamentarista del FIT-U está velada por el carácter

presidencialista de la constitución argentina: formaciones políticas similares en otros países con un sistema parlamentario, como *Die Linke* en Alemania, revelaron su condición reformista gracias a la posibilidad de sumarse a gobiernos de coalición, tanto a nivel nacional como a nivel de los estados (*Länder*).

El "Duodécimo Congreso de la Cuarta Internacional, Sexto desde la reunificación", celebrado en enero de 1985, adoptó una "Resolución sobre la revolución centroamericana", cuya sección tercera, titulada "La revolución nicaragüense", afirmaba: "El examen de todas las medidas y conquistas de la revolución durante estos últimos cinco años sólo puede confirmar el fortalecimiento del nuevo estado obrero, del 'segundo territorio libre de América'", y continuaba diciendo: "Debe hacerse un balance crítico de la posición adoptada por la Cuarta Internacional en el X Congreso Mundial (noviembre de 1979) sobre tres planes interrelacionados. El primero es el retraso en comprender la naturaleza y trayectoria del FSLN (resolución del Secretariado Unificado de junio de 1979). Ciertamente se puede argumentar que esta corriente se redujo cuantitativamente en la década de 1970 y fue heterogénea. En segundo lugar, la política de alianza del FSLN, sus acciones, fueron mal entendidos (problema de la hegemonía) y no se ubicaron en el contexto de una batalla 'por la unidad nacional contra Somoza' en el sentido que lo entendió el FSLN. En tercer lugar, la caracterización del estado como capitalista después de julio de 1979, con una situación de dualidad de poder *sui generis*, buscaba captar las peculiaridades de la situación, pero era errónea. En consecuencia, el análisis según el cual un gobierno obrero y campesino fue instaurado solamente después de que se operasen una serie de cambios entre marzo y septiembre de 1980 (resolución del Secretariado Unificado de septiembre de 1980) confundió el proceso de consolidación del estado obrero con el establecimiento de un gobierno obrero y campesino". (*Quatrième Internationale* 1985, p. 96, 111)

Así, no sólo el estado cubano dirigido por los castristas, que hacía ya mucho tiempo se había adaptado al estalinismo, hasta el punto de apoyar la invasión de Checoslovaquia por la Unión Soviética en 1968, fue proclamado un estado obrero a pesar de que los trabajadores cubanos no pueden elegir ni a sus

representantes sindicales, sino que el estado liderado por los sandinistas en Nicaragua, que preservó la propiedad privada a excepción de las propiedades de la familia Somoza y otros *contras* prominentes, también recibió el visto bueno del Secretariado Unificado como un "estado obrero". Claramente, la escisión entre el Secretariado Unificado y el SWP había sido en torno a cuestiones de matices, ya que ambas organizaciones se habían adaptado al castrismo, al sandinismo y a toda una serie de otras corrientes políticas nacionalistas. Esto no pasó desapercibido en su momento: Maitan menciona la presencia en el "Duodécimo Congreso" de 1985 de una Tendencia por la Unificación de la Cuarta Internacional (TUFI), liderada por Gérard Filoche, que criticó a la mayoría por "realizar retiradas políticas y teóricas en particular en relación a Nicaragua" (Maitan 2020, p. 322). El FSLN fue derrotado por Violeta Chamorro en las elecciones de febrero de 1990, pero Daniel Ortega regresó políticamente en 2007 como el presidente corrupto y conservador de Nicaragua, un cargo que ocupa hasta el día de hoy.

La adaptación del Secretariado Unificado a la democracia burguesa y al feminismo

Un apéndice al capítulo 12 del libro de Maitan ofrece "Una nota de crítica", desafortunadamente no muy esclarecedora, sobre la resolución "La dictadura del proletariado y la democracia socialista", redactada por Mandel en 1977 y adoptada por el "XI Congreso Mundial" de 1979 (Maitan 2020, p. 270). Este documento, que desdibujó la línea divisoria entre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado como objetivo estratégico del movimiento obrero, representó una adaptación a la cruzada de los "derechos humanos" iniciada por el imperialismo tras la firma de los Acuerdos de Helsinki en 1975, que proporcionó la cortina de humo ideológica para la restauración del capitalismo en Europa del Este. Al amparo de la defensa de los derechos humanos, de la creación de una "sociedad civil" para proteger a los ciudadanos de los estados totalitarios y de la instauración de regímenes parlamentarios democráticos, lo que realmente ocurrió en Europa del Este fue una restauración de la propiedad privada y de la esclavitud

asalariada, que era lo único que realmente le importaba a la burguesía. Huelga decir que una revolución obrera socialista *debe necesariamente* violar los derechos democráticos de la burguesía, comenzando por su derecho a poseer medios de producción y a explotar el trabajo de otras personas, así como los derechos de sus representantes políticos: no puede permitirles organizar abiertamente actividades contrarrevolucionarias, como lo recuerda el consejo de Marx a los comuneros de 1871 de marchar inmediatamente sobre la Asamblea Nacional reunida en Versalles.

Maitan luego resume las resoluciones adoptadas por el "Duodécimo Congreso" de 1985 y señala que la resolución "La dictadura del proletariado y la democracia socialista", redactada por Mandel en 1977, "que había sido aprobada a título indicativo" por el "Undécimo Congreso Mundial" de 1979, "ahora fue aprobada deliberadamente después de más aclaraciones" (Maitan 2020, p. 318).[9] Este documento, que marcó la adaptación *de jure* del Secretariado Unificado al parlamentarismo burgués, inició el proceso que culminó en el XV Congreso de la *Ligue communiste révolutionnaire* (LCR), la sección francesa del Secretariado Unificado, celebrado en noviembre de 2003, el cual adoptó una resolución modificando sus estatutos para eliminar de ellos la referencia a la dictadura del proletariado como su objetivo estratégico. En febrero de 2009, la LCR se convirtió en el actual *Nouveau parti anticapitaliste* (NPA). Los *narodniki* (populistas) rusos eran anticapitalistas; si el marxismo fuera simplemente "anticapitalismo", toda la lucha del grupo "Emancipación del Trabajo" y más tarde del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia sería incomprensible. La orientación "anticapitalista" del Secretariado Unificado, el NPA, el PTS, etc., equivale, por lo tanto, a un retroceso a las visiones

---

[9] « Démocratie socialiste et dictature du prolétariat. Résolution du Secrétariat unifié de la IVe Internationale », *Inprecor*, n° 10, 7 juillet 1977, pp. 3-15. « Démocratie socialiste et dictature du prolétariat : Résolution rédigée par Ernest Mandel et adoptée au XIe Congrès mondial de la IVe Internationale, novembre 1979 », *XIe Congrès mondial de la quatrième Internationale ; Ve depuis la Réunification (1979). Inprecor* (numéro spécial), Montreuil, Presse-Edition-Communication, 1979. « Démocratie socialiste et dictature du prolétariat », *Quatrième internationale*, N° 166 (17-18), janvier 1985 : *XIIe Congrès mondial de la quatrième Internationale ; VIe depuis la Réunification*, pp. 74-91.

pre-marxistas con el objetivo de crear un frente anticapitalista "amplio" policlasista, una táctica que se desprende naturalmente del abandono de la perspectiva estratégica de la dictadura del proletariado. (*Quatrième Internationale* 1985, pp. 74-91)

Otra resolución adoptada por el "Undécimo Congreso Mundial de la Cuarta Internacional; Quinto desde la Reunificación" celebrado en 1979, titulada "La revolución socialista y la lucha por la liberación de la mujer" y presentada por Marie-Alice Waters del SWP y Jacqueline Heinen de la LCR, reflejó la adaptación del Secretariado Unificado al feminismo, en contraposición a la posición tradicional del marxismo sobre la liberación de la mujer (Waters 1980, pp. 77-104). El movimiento de mujeres proletarias del Partido Socialdemócrata de Alemania, y por extensión de la Segunda Internacional (1889-1914), fue estructurado por Clara Zetkin en torno al principio de una "separación tajante" (*Reinliche Scheidung*) entre las mujeres de las clases explotadoras y explotadas (Zetkin 1894). Dicho principio sentó las bases programáticas para el desarrollo de un movimiento de masas de mujeres trabajadoras socialistas que llegó a tener 141.115 miembros en 1913 (Thönnessen 1973, p. 57). Este movimiento, cuyo eje central era la revista *Die Gleichheit* editada por Zetkin, tenía como premisa organizativa central la idea de que no hay una sino varias "cuestiones de la mujer," correspondientes a las diferentes clases de la sociedad burguesa (Zetkin 1896). El marxismo, como una tendencia política obrera, y el feminismo, como un movimiento policlasista, eran incompatibles, y, por lo tanto, las mujeres de la clase trabajadora tenían que tener sus propias organizaciones dentro de los partidos socialistas, que por supuesto también incluían a los hombres de la clase trabajadora. Dichos principios fueron los cimientos del Movimiento Internacional de Mujeres Socialistas, que celebró su primera conferencia en Stuttgart en 1907, y más tarde del Movimiento Internacional de Mujeres Comunistas, ambos liderados por Clara Zetkin. (Frencia and Gaido 2018)

Las otras líderes de las Internacionales de Mujeres Socialistas y Comunistas compartían las posiciones de Zetkin. Alexandra Kollontai, por ejemplo, escribió en 1913:

"¿Cuál es el objetivo de las feministas? (Чего добиваются феминистки?) Su objetivo es lograr las mismas

ventajas, el mismo poder, los mismos derechos dentro de la sociedad capitalista, que los que ahora poseen sus maridos, padres y hermanos.

¿Cuál es el objetivo de las trabajadoras? Su objetivo es abolir todos los privilegios derivados del nacimiento o la riqueza. Para la trabajadora es una cuestión de indiferencia quién es el 'amo', un hombre o una mujer. Junto con toda su clase, puede aliviar su posición como trabajadora.

"Las feministas (Феминистки) exigen la igualdad de derechos siempre y en todas partes. Las trabajadoras responden: exigimos derechos para todos los ciudadanos, hombres y mujeres, pero no estamos dispuestas a olvidar que no sólo somos trabajadoras y ciudadanas, ¡sino también madres! Y como madres, como mujeres que dan a luz al futuro, exigimos una preocupación especial por nosotras mismas y nuestros hijos, una protección especial por parte del estado y la sociedad.

"Las feministas se esfuerzan por adquirir derechos políticos. Sin embargo, aquí también nuestros caminos se separan.

"Para las mujeres burguesas, los derechos políticos son simplemente un medio que les permite abrirse camino de manera más cómoda y segura en un mundo fundado en la explotación de los trabajadores. Para las trabajadoras, los derechos políticos son un paso en el camino rocoso y difícil que conduce al deseado reino del trabajo.

"Los caminos seguidos por las trabajadoras y las defensoras de la igualdad de derechos burguesas (буржуазных равноправок) hace tiempo que se separaron. Hay una diferencia demasiado grande entre los objetivos que la vida les ha puesto por delante. Hay demasiada contradicción entre los intereses de la trabajadora y la dueña, entre la sirvienta y su ama. (...) No hay ni puede haber puntos de contacto, conciliación o convergencia entre ellos. Por lo tanto, los trabajadores no deben temer la organización de un Día de la Mujer especial, ni de conferencias especiales de trabajadoras, ni que las trabajadoras tengan sus propios órganos de prensa". (Kollontai 1913)

El SWP, por el contrario, adoptó en 1971 una resolución titulada "Hacia un movimiento feminista de masas" (*Socialist Workers Party* 1971) y la LCR fue mucho más allá, editando los

Cahiers du féminisme de 1977 a 1998. Ese fue el trasfondo real de la resolución de 1979 del Secretariado Unificado "La revolución socialista y la lucha por la liberación de la mujer", que divergía fuertemente de la posición tradicional marxista sobre la emancipación de la mujer (XI Congreso Mundial 1979). Huelga decir que este intento de unir el marxismo y el feminismo no tuvo más éxito que el intento de fusionar la dictadura del proletariado y la democracia burguesa.

El Secretariado Unificado durante la "contraofensiva conservadora" de los años ochenta

El capítulo 13 del libro de Maitan contiene una sección dedicada al análisis de la "Dinámica revolucionaria en Centroamérica". En las elecciones presidenciales celebradas en julio de 1982 en México, la sección del Secretariado Unificado, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), obtuvo alrededor del 3 por ciento de los votos, pero debido a un fraude generalizado se le otorgó solo el 1,46 por ciento para negarle la representación parlamentaria, siendo el umbral mínimo del 1,5 por ciento.

En Perú, las primeras elecciones generales en casi 20 años tras el golpe militar de 1968 liderado por Juan Velasco Alvarado fueron celebradas en mayo de 1980, con Hugo Blanco recibiendo el 4 por ciento de los votos como candidato presidencial, lo que resultó en su elección como diputado junto con otros dos miembros del Partido Revolucionario de los Trabajadores peruano, Ricardo Napurí del POMR (Partido Obrero Marxista Revolucionario) y un candidato del PST (Partido Socialista de los Trabajadores). Es difícil hoy en día comprender hasta qué punto el trotskismo es una sombra de lo que solía ser, y eso vale para todas las tendencias, tanto nacionales como internacionales. En una entrevista concedida al diario español *El País* con motivo de las elecciones de mayo de 1980, se le preguntó a Hugo Blanco "si sale elegido presidente, ¿qué medidas inmediatas adoptaría?" A lo cual Blanco contestó: "Convocatoria inmediata a asambleas populares para entregarles el gobierno a ellas. Disolución inmediata del ejército burgués y entrega de esas armas a los trabajadores organizados para que

constituyan el verdadero ejército peruano. Confiscación de las empresas imperialistas." (Blanco 1980)

Después de una breve mención de los acontecimientos en Bolivia y Argentina (donde el Secretariado Unificado correctamente apoyó la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas durante la guerra de 1982), Maitan se ocupa de la formación del *Partido dos Trabalhadores* (PT) en Brasil en 1979-84. Destaca que los militantes vinculados al Secretariado Unificado "se comprometieron desde el primer momento con el PT, repudiando cualquier enfoque instrumental o táctico", con lo cual quiere decir que abandonaron la idea de practicar "una táctica entrista del tipo tradicionalmente utilizada en las grandes organizaciones burocráticas socialdemócratas y estalinistas". Según Maitan, en 1981 "la corriente trotskista en el PT" tomó el nombre de Democracia Socialista y en 1984 "pidió ser una sección" del Secretariado Unificado, "solicitud aceptada por el congreso mundial al año siguiente. A partir de entonces, la sección brasileña fue una de las organizaciones marxistas revolucionarias más representativas de América Latina". (Maitan 2020, p. 299-300)

Los lectores no familiarizados con estas cuestiones arcanas deben contrastar esta afirmación con el hecho de que Miguel Rossetto, el líder de la sección brasileña del Secretariado Unificado, se desempeñó como *Ministro do Desenvolvimento Agrário* en los gobiernos de Lula y Dilma Rousseff, sin siquiera pretender llevar a cabo una reforma agraria. Más tarde, de 2015 a 2016, Rossetto también se desempeñó como *Ministro do Trabalho e Previdência Social* bajo el gobierno de Dilma Rousseff, nuevamente sin amenazar en lo más mínimo la continuidad de la esclavitud asalariada o incluso reducir la extensión de las favelas. Maitan se limita a observar discretamente que "Lula, habiendo sido elegido presidente, optó más por la continuidad que por el cambio, bajo la atenta mirada del FMI" (Maitan 2020, p. 357). He aquí el desempeño real de "una de las organizaciones marxistas revolucionarias más representativas de América Latina".

El ascenso de *Solidarność* en Polonia en los años 80 fue caracterizado por el Secretariado Unificado como el comienzo de la "revolución política" contra la burocracia estalinista. El Secretariado Unificado tenía una presencia real, aunque muy

pequeña, en Polonia, donde su trabajo estaba dirigido por Jacqueline Heinen. Publicó una versión polaca de *Inprecor*, que se distribuyó en el congreso de *Solidarność* celebrado en 1980. Según el testimonio de Zbigniew Kowalewski, que fue uno de los miembros del "núcleo" (*noyau*) polaco: "teníamos importantes diferencias políticas, fundamentalmente la cuestión de la burocracia: ellos [los líderes del Secretariado Unificado] esperaban una escisión vertical de la burocracia (una escisión como la fracción Reiss-Butenko imaginada por Trotsky) y querían imponernos una orientación política en esa dirección, mientras que nosotros fuimos hostiles a ella". El trabajo del "núcleo" polaco llegó a su fin en medio de una crisis de la pseudo "sección polaca" y de sus estafas políticas y financieras.

Si la actitud a adoptar hacia gobiernos de derecha como el de Margaret Thatcher en Gran Bretaña, de Ronald Reagan en Estados Unidos y de Helmut Kohl en Alemania Occidental era relativamente sencilla, el ascenso de François Mitterrand en Francia y de Felipe González en España, que terminaron adoptando políticas similares a las de los "neoliberales" declarados, planteó un desafío político más complejo. Como recuerda Maitan, "La LCR convocó a votar por los candidatos de las organizaciones del movimiento obrero y, en la segunda vuelta, por Mitterrand" (Maitan 2020, p. 306). En su defensa, cabe señalar que la organización lambertista en Francia hizo lo mismo. En cuanto a España, Maitan señala que la sección española del Secretariado Unificado, también llamada LCR (Liga Comunista Revolucionaria), "pedía votar por los partidos de izquierda tradicionales", es decir, por el PSOE de Felipe González, "o por formaciones nacionalistas radicales (en Euzkadi, por *Herri Batasuna*)". (Maitan 2020, p. 407)

El capítulo 14 del libro de Maitan se titula "Exacerbación de la contraofensiva conservadora (1983-1984)" y trata del aplastamiento de la huelga minera británica de 1984-1985 por parte del gobierno de Thatcher, la cual, en palabras de Maitan, "terminó con una dura derrota, el equivalente a la sufrida cinco años antes por los trabajadores de Fiat en Turín" (Maitan 2020, p. 313). Maitan también señala en una nota a pie de página que "Entre los líderes expulsados de las fábricas se encontraba Alan Thornett quien, luego de pertenecer a organizaciones

trotskistas ajenas a la Cuarta Internacional, se convirtió en líder de la sección británica y miembro de la dirección internacional" (Maitan 2020, p. 690). Esa es la forma que tiene Maitan de transmitir el hecho de que Thornett, un verdadero líder obrero, había pertenecido a la organización dirigida por Gerry Healy en Gran Bretaña, donde había tenido una experiencia miserable, antes de unirse a la sección británica del Secretariado Unificado, donde no le fue mucho mejor.

A pesar de que su principal teórico era un belga (Mandel), el liderazgo del Secretariado Unificado estaba y continúa estando dominado por su sección francesa. En enero de 1984 se eligió un nuevo Buró, conformado por cuatro franceses, más Mandel de Bélgica, Steve Potter del Reino Unido y el propio Maitan de Italia. El "Duodécimo Congreso" de enero de 1985 eligió un Comité Ejecutivo, que eligió una Secretaría, que a su vez eligió un Buró, de nuevo compuesta por cuatro franceses (Daniel Bensaïd, Claude Jacquin, Janette Habel y Jacqueline Heinen), y otros cuatro miembros de otros tantos países: Mandel, Maitan, Potter y Charles-André Udry de Suiza (Maitan 2020, p. 322). El predominio de la sección francesa también fue evidente por el hecho de que los principales órganos del Secretariado Unificado, como *Inprecor* y *Quatrième internationale*, eran publicados en francés, mientras que "las publicaciones en inglés, en particular *International Viewpoint*, aparecían con menos frecuencia y no contenían todos los materiales incluidos en las publicaciones en francés". (Maitan 2020, p. 410)

La disolución de la Unión Soviética y la restauración del capitalismo en Europa del Este

El "Decimotercer Congreso" del Secretariado Unificado tuvo lugar en febrero de 1991, y el documento principal adoptado por el mismo fue la resolución sobre la URSS, titulada "Descomposición del régimen burocrático y lucha por la democracia socialista" y presentada por Catherine Samary (*Quatrième Internationale* 1991, pp. 49-70). El Secretariado Unificado interpretó de manera totalmente erróneamente la naturaleza de las reformas implementadas por Gorbachov después de su ascenso al poder en la Unión Soviética en 1985,

como los atestiguan los siguientes pasajes de la biografía de Ernest Mandel escrita por Jan-Willem Stutje:

"En su libro de 1989 *Beyond Perestroika: The Future of Gorbachev's USSR*, un estudio del *glasnost* y de la *perestroika* publicado simultáneamente en Londres y París, Mandel esbozó cuatro escenarios posibles para el proceso que Gorbachov había puesto en marcha. No dedicó una sola palabra a la posible restauración del capitalismo. Diez años antes, en *Revolutionary Marxism Today*, había considerado una restauración extremadamente improbable e incluso afirmó que una reintroducción gradual del capitalismo era imposible: 'Creer lo contrario es, para usar una frase adecuada de Trotsky, "desenrollar la película del reformismo al revés"' (Mandel 1979b, p. 150). Ahora Mandel consideró como la variante más probable que la combinación de un nivel de vida rezagado con una creciente insatisfacción conduciría a acciones de masas y a la autoorganización de éstas. 'La consigna "Todo el poder a los soviets" será revivida en su forma clásica (...) Una nueva dirección política surgirá de la clase trabajadora (...) La revolución política, en el sentido marxista clásico del término, triunfará" (Mandel 1988, p. XVI). Mandel terminó su libro con una cita de *La revolución traicionada* de Trotsky, en la que Trotsky predijo el reemplazo de la burocracia por una democracia de los soviets: 'Los rangos serán inmediatamente abolidos. El oropel de las decoraciones irá a parar al basurero de la historia. Los jóvenes recibirán la oportunidad de respirar libremente, criticar, cometer errores y crecer. La ciencia y el arte se liberarán de sus cadenas. Y, finalmente, la política exterior volverá a las tradiciones del internacionalismo revolucionario'. Mandel agregó: 'Así será'". (Mandel 1988, p. 195)

"Este fue un acorde final romántico para una obra que no todos consideraron la síntesis más convincente de Mandel. Durante dos días en París, Charles-André Udry intentó convencerlo de que no la publicara, pero Mandel se mantuvo inflexible. Le dijo a un simpatizante holandés que creía que el número de intelectuales y jóvenes en la Unión Soviética que se identifican con Marx y Lenin era mayor que en cualquier país de Europa occidental ... '¿Sabían que la [organización juvenil] Komsomol oficial de la Universidad Lomonosov ha publicado

La revolución traicionada? El círculo ahora ha girado 360 grados y ha vuelto a su lugar de partida: fue allí donde nació la Oposición de Izquierda en 1923"'. (Stutje 2009, p. 240)

El prefacio del libro de Mandel *Beyond Perestroika: The Future of Gorbachev's USSR* estaba fechado el 15 de julio de 1988. Más de un año después, en octubre de 1989, mientras la restauración del capitalismo continuaba desarrollándose, Mandel escribió un artículo titulado "Glasnost y la crisis de los Partidos Comunistas". Una sección titulada "Burocracia opuesta a la restauración capitalista" argumentaba que "Para la mayoría, de hecho, la gran mayoría, de la burocracia, la restauración del capitalismo reduciría su poder y sus privilegios. Sólo una pequeña minoría se transformaría o podría transformarse en verdaderos empresarios (...) Para la gran mayoría de los burócratas, no sólo los de rango pequeño y mediano, sino miembros de la *nomenklatura*, que se puede estimar en unos 300.000 hogares en la URSS, la restauración del capitalismo implicaría una pérdida de poder y de ventajas materiales". Por esa razón, según Mandel, "suponer que la burocracia va en esa dirección significa suponer que está dispuesta a hacerse el harakiri como casta social cristalizada". (Mandel 1989b, p. 24)

Si este era el grado de lucidez del principal teórico del Secretariado Unificado sobre lo que estaba sucediendo en la Unión Soviética, uno puede fácilmente imaginar el grado de desorientación existente entre los rangos inferiores. La mayoría de las corrientes trotskistas en ese momento mordieron el anzuelo del relato sobre la "revolución democrática". Este no es solo un debate académico, porque una contrarrevolución democrática es exactamente lo que el imperialismo estadounidense tiene en mente para Cuba en mismo momento. Una cosa es reclamar el derecho de los trabajadores a formar partidos *socialistas* diferentes del "Partido Comunista" de la burocracia gobernante, así como reclamar otros derechos democráticos tales como la libre elección de representantes sindicales, de comités de fábrica, de los oficiales de la milicia y demás, y otra cosa completamente diferente es dejar el campo abierto a las fuerzas políticas alineadas con el imperialismo y la burguesía llamando a "elecciones libres" sin distinción de clases. Los marineros de Kronstadt, por ejemplo, exigieron "Dar

libertad de expresión y prensa a los obreros y campesinos, a los anarquistas y a los partidos socialistas de izquierda" (Avrich 2006, p. 74). Y si una organización socialista se ve obligada por circunstancias fuera de su control a participar en tales elecciones, dicha participación debe combinarse con una campaña sistemática que advierta que los derechos democráticos *no* deben extenderse a las fuerzas restauracionistas, que usan el lema de la "revolución democrática" como una cortina de humo para reintroducir la explotación capitalista.

Los rusos desarrollaron rápidamente una visión crítica de las virtudes de la democracia burguesa, especialmente dado que de 1990 a 1994 la esperanza de vida masculina en Rusia cayó de 65,5 años a 57,3 años, una cifra inferior a la de India, Egipto o Bolivia (Kotz y Weir 2007, p. 180). Según el testimonio de Jean-Jacques Marie: "Desde mediados de la década de 1990, los 'demócratas' estuvieron para la población trabajadora tan asociados con el saqueo y el colapso social producidos por la terapia de choque que en la conversación cotidiana millones de hombres y mujeres sustituyeron la palabra 'demócrata' por 'dermócrata', es decir 'mierdócrata' (дерьмо significa mierda...)" (Marie 2016, p. 33). Como lo expresaron los autores de un estudio reciente sobre las "consecuencias sociales de las revoluciones de 1989": "Encontramos ocho países en la región poscomunista que en 2016 (es decir, 27 años después) no habían regresado a los niveles de producción de 1989. Eso es lo que alguien de las Naciones Unidas, de UNICEF, llamó un colapso bíblico en los ingresos. Es algo sobre lo que estarán escribiendo durante varios miles de años en la historia de países europeos como Ucrania o Serbia y de manera similar en Tayikistán. Hay varios países así, y no siempre son aquellos en los que uno suele pensar. Algunos de los países reformadores estrella, como Letonia o Georgia, también terminaron estando por debajo de donde habían estado económicamente". (Ghodsee y Orenstein 2021)

En cuanto a la unificación de Alemania, en su reseña del libro de Maitan, Présumey indica correctamente que la negativa del Secretariado Unificado a agitar por la reunificación alemana fue sintomática de su adaptación "pablista" a la burocracia estalinista, que cruzaba las fronteras estatales (Putin fue agente

de la KGB y de la Stasi). Présumey también tiene razón cuando señala que el Secretariado Unificado se deshonró a sí mismo por las acciones de su sección en Alemania del Este, cuando "el VSP (*Vereinigte Sozialistische Partei*) alemán del que formaban parte los militantes vinculados al Secretariado Unificado, distribuyó en Berlín, a principios de diciembre de 1989, un volante titulado "¡Nunca más la unificación!", que continuaba diciendo: "¡Por el reconocimiento de Alemania Oriental como un estado soberano! ¡Por el reconocimiento de las fronteras de la posguerra!" (Présumey 2021). El 5 de marzo de 1990, el VSP publicó un documento titulado "Contra la anexión de Alemania Oriental", que decía: "En ausencia de una perspectiva socialista creíble en la República Federal de Alemania en la actualidad, la única posibilidad de salvaguardar los logros de la clase trabajadora y las mujeres en la República Democrática Alemana radica en defender al estado de Alemania Oriental como una entidad soberana e independiente en todos los aspectos. Por eso el VSP se opone firmemente a la llamada 'reunificación'". Arguyendo las mismas razones, el documento continuaba: "No creemos que existan las bases para un eslogan como 'Por una reunificación socialista de Alemania'" (*Vereinigte Sozialistische Partei* 1990, p. 9). Después de que la reunificación de Alemania tuvo lugar el 3 de octubre de 1990, el Secretariado Unificado adoptó una resolución que decía: "Los hechos confirman la exactitud de nuestra decidida oposición a la reunificación capitalista alemana y de nuestras advertencias a la clase obrera alemana e internacional." (*United Secretariat of the Fourth International* 1990, p. 22)

En otras palabras: a pesar de que la partición de Alemania había sido impuesta al pueblo alemán por la ocupación militar del imperialismo estadounidense y del estalinismo después de la Segunda Guerra Mundial, y pese al abrumador apoyo popular a la reunificación nacional, el Secretariado Unificado, en lugar de agitar a lo largo de toda la posguerra acerca de la necesidad histórica de dicha reunificación, y de llamar a los trabajadores de ambas Alemanias a llevarla a cabo sobre una base socialista, adoptó el punto de vista de la burocracia estalinista de que una reunificación inevitablemente conduciría a una restauración del capitalismo, y cuando efectivamente, ante la falta

de una alternativa obrera y socialista, esto sucedió, el Secretariado Unificado reprochó a los trabajadores por no haber oído sus advertencias.

Esto, huelga decirlo, era incompatible con el entusiasmo del Secretariado Unificado por la "democracia" de Gorbachov y compañía. En Alemania, como en la ex-Unión Soviética, la burguesía triunfó sur *toute la ligne* y, a cambio de otorgar a las masas la "cáscara democrática", obtuvo lo que buscaba: "Para cuando la *Treuhand* terminó su trabajo a fines de 1994, había privatizado alrededor de 15.000 empresas y cerrado 3.600" (O'Dochartaigh, 2004, p. 221). Los resultados para los trabajadores fueron el desempleo masivo, un retroceso brutal en la condición de la mujer trabajadora, etc.

El último capítulo del libro de Maitan describe los principales acontecimientos de los años inmediatamente posteriores a la Guerra del Golfo, de 1991 a 1995, incluyendo la "catástrofe económica, con devastadoras repercusiones sociales" provocada por la restauración del capitalismo en Rusia, donde "en sólo cinco años, la producción cayó en un 50 por ciento" (Maitan 2020, p. 345), la "explosión de la federación yugoslava" y las posteriores guerras e intervenciones imperialistas en los Balcanes, sobre las cuales surgieron diferencias de opinión dentro del Secretariado Unificado (Maitan 2020 , p. 349). Acerca de Polonia, Maitan menciona "la involución de *Solidarność*, el campeón diez años antes de una lucha histórica contra la burocracia gobernante, y de su principal líder, Lech Wałęsa, quien asumió como presidente de la República". (Maitan 2020, p. 350)

Sobre China, donde la restauración del capitalismo comenzó mucho antes, en 1978, bajo la égida del Partido Comunista, Maitan sostiene que "de hecho, hubo una tendencia a sobreestimar el peso real del sector privado" y que, "en cuanto a la composición de la sociedad china, en el transcurso de veinte años había surgido una clase media sustancial y, al mismo tiempo, estratos burgueses reales, aunque sólo en una medida limitada" (Maitan 2020, pp. 350-351). Jack Ma y Ren Zhengfei, entre otros, probablemente estarían en desacuerdo con la última afirmación: según la revista *Forbes*, China "es ahora el hogar de 626 multimillonarios —en comparación con los 388 del año

pasado— y de nuevo sólo es segunda después de Estados Unidos, que tiene 724 multimillonarios". (Wang 2021)

La disgregación adicional del Secretariado Unificado

El capítulo 17 del libro de Maitan menciona "las elecciones europeas de junio de 1994, que nuevamente tuvieron lugar en gran parte ante la indiferencia del público", y que fueron para las organizaciones del Secretariado Unificado "una oportunidad para distribuir un manifiesto conjunto 'por una Europa social y ecológica, democrática e igualitaria, de paz y solidaridad'" (Maitan 2020, pp. 352-353), lo cual no precisamente denunciaba a la Unión Europea como un engendro imperialista hostil tanto a los pueblos coloniales como a los trabajadores europeos, y exigía su reemplazo por los Estados Unidos Socialistas de Europa, incluyendo a Rusia. Como afirmó Perry Anderson:

"La historia de la ampliación, el principal logro de la Unión –la ampliación de las fronteras de la libertad, el ascenso a la categoría de imperio, o la suma de ambas hazañas–, es un buen ejemplo. La expansión hacia el este ha sido un proceso dirigido por Washington: todos los antiguos satélites soviéticos que han ingresado en la Unión se habían incorporado antes a la OTAN, bajo el mando de EEUU. Polonia, Hungría y la República Checa se unieron a la Alianza en 1999, cinco años antes de entrar en la Unión; Bulgaria y Rumanía en 2004, tres años antes; incluso Eslovaquia, Eslovenia y las Repúblicas Bálticas ingresaron en la OTAN un mes antes –¿sólo para subrayar el carácter simbólico de esta decisión?– (el plan de incorporación de las Repúblicas Bálticas se trazó en 1998). Croacia, Macedonia y Albania serán los próximos países que seguirán este mismo ciclo.

"La ampliación de la OTAN hasta las antiguas fronteras soviéticas, traicionando las garantías ofrecidas a Gorbachov al final de la Guerra Fría, fue un logro de la administración Clinton. Doce días antes de que Polonia, Hungría y la República Checa se unieran a la Alianza, estalló la Guerra de los Balcanes –la primera ofensiva militar a gran escala en la historia de la OTAN–. La exitosa guerra relámpago fue una operación americana, con el apoyo simbólico de tropas auxiliares europeas y con el

consentimiento prácticamente unánime de la opinión pública. Eran tiempos de armonía en las relaciones euroamericanas. La competición entre la UE y la OTAN en el este todavía no había comenzado: Bruselas acataba las prioridades de Washington, que a su vez estimulaba e impulsaba los progresos de Bruselas. Esta simbiosis asimétrica se ha convertido en algo tan natural en la actualidad que los Estados Unidos se encuentran en posición de manifestar abiertamente qué países deben entrar en la Unión, según sus criterios." (Anderson 2012, p. 83)

En cuanto a la sección mexicana del Secretariado Unificado, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Maitan señala que "En las elecciones presidenciales de julio de 1988, el PRD de Cuauhtémoc Cárdenas rompió con el PRI y, a pesar del fraude habitual, ganó el 31 por ciento de los votos, frente al 50 por ciento del PRI y el 17 por ciento del PAN. La mayoría de las organizaciones de izquierda se alinearon con Cárdenas" (Maitan 2020, p. 357). Si bien en dicha ocasión el PRT se mantenuvo independiente, "en las elecciones de 1994, el PRT respaldó a Cárdenas como presidente y colocó candidatos del PRT en las listas del PRD, y así logró la elección de Edgard Sánchez Ramírez como diputado federal. Este fue el contexto general en el que estalló la crisis del PRT, que había sido durante más de una década, junto con Democracia Socialista brasileña, la fuerza más sustancial y conocida de América Latina" (Maitan 2020, p. 358). El surgimiento del "neopopulismo de Cuauhtémoc Cárdenas" resultó en "la deserción de varios cuadros en 1988". A esto le siguió "la disolución del grupo parlamentario y, posteriormente, el cruce al otro lado de la barricada del secretario general de la UCOCP [Unión General Obrera, Campesina y Popular] y miembro de la dirección de la Internacional, Margarito Montes" (Maitan 2020, p. 359). Esto marcó el fin de la sección mexicana del Secretariado Unificado.

El libro de Maitan cierra con una sección titulada "¿Un congreso de desencanto?", Que contiene una breve descripción del "Decimocuarto congreso" del Secretariado Unificado, celebrado en junio de 1995. El clima general quedó plasmado en la resolución "Desafíos de la nueva situación mundial", que destacó "La crisis de liderazgo y del proyecto político del movimiento obrero" y argumentó que "Por ahora, la tendencia

dominante a escala mundial es el debilitamiento de los movimientos sociales (en primer lugar, de los movimientos sindicales)" (*Fourteenth World Congress of the Fourth International* 1996, pp. 19-20). Las notas de Maitan para esta sección inconclusa también dicen: "Las consecuencias negativas de la caída del Muro [de Berlín]. Percepción de nuestro debilitamiento". (Maitan 2020, p. 361)

Poco después de que finalizara el "Decimocuarto Congreso" del Secretariado Unificado, el 20 de julio de 1995, falleció Ernest Mandel, el teórico más destacado de la organización. El Secretariado Unificado, sin embargo, subsiste hasta el día de hoy: como lo indica la lista de "Congresos de la Cuarta Internacional" agregada por los editores, el Secretariado Unificado celebró tres "Congresos Mundiales" más, a intervalos cada vez mayores, en 2003, 2010 y 2018. Su principal sección nacional, el NPA francés, se encuentra actualmente muy debilitado tras la reciente escisión organizada por el Partido Socialista de los Trabajadores argentino (PTS). Dado que estamos saliendo de una pandemia mundial en la que murieron millones de trabajadores, debemos también señalar que el NPA recientemente sacó un volante en el que calificó la vacunación obligatoria en Francia de "liberticidio" y participó en manifestaciones contra el "*pass sanitaire*" junto a todo tipo de anti-vacunas, derechistas y teóricos de la conspiración.

Conclusión

La Historia de la Cuarta Internacional de Maitan demuestra exactamente lo contrario de lo que su autor se propuso demostrar, es decir, muestra que no existe una "Cuarta Internacional" en la actualidad ni una "línea de sucesión apostólica" desde Trotsky hasta las tendencias trotskistas actuales. Además, como señaló Al Richardson en su reseña de otro libro que identificó la historia del Secretariado Unificado con la de la Cuarta Internacional, es decir, con la historia de las tendencias trotskistas posteriores a Trotsky en su conjunto (Moreau 1993), a pesar de "las ideas que contiene este libro, y de ninguna manera se limitan a lo que se ha seleccionado aquí, el actor principal del drama marxista, la clase trabajadora, brilla por

su ausencia. Hay poca discusión sobre lo que realmente estaba sucediendo dentro del movimiento obrero, y menos aún sobre las estrategias para intervenir en él". (Richardson 1996)

Por otro lado, como escribió Présumey en la conclusión de su reseña del libro de Maitan, "La idea de una Internacional de acción revolucionaria, que debería haber sido la Cuarta para Trotsky, dedicando su actividad, no a la evolución de la conciencia, sino a la intervención en el movimiento real, dirigiéndolo hacia la cuestión del poder a nivel nacional e internacional, es una necesidad más apremiante que nunca" (Présumey 2021). De hecho, la extensión demográfica y geográfica de la esclavitud asalariada ha crecido exponencialmente desde la fundación de la Cuarta Internacional en 1938. Según la Organización Internacional del Trabajo, en 2019 había 1.768 millones de trabajadores asalariados en el mundo, distribuidos de la siguiente manera: África 137 millones, América Latina y el Caribe 180 millones, América del Norte 168 millones, Estados árabes 44 millones, Asia oriental 522 millones, Asia sudoriental y el Pacífico 179 millones, Asia meridional 195 millones, Europa septentrional, meridional y occidental 177 millones y oriental Europa 120 millones (*International Labour Organization* 2021, pp. 128, 138, 144, 146, 148, 150, 152, 154, 156, 158).

Al mismo tiempo, el relato sesgado de Maitan sobre la historia del trotskismo después de Trotsky sirve como una advertencia de que, aunque el estalinismo ha desaparecido, las prácticas estalinistas están vivas y gozan de buena salud en la dinámica organizativa de los grupos trotskistas, que es mucho más destructiva que cualquier forma de la represión estatal. De hecho, ninguna de las organizaciones trotskistas que existen actualmente puede pretender ser un partido de la vanguardia de la clase trabajadora. Para poner esta cuestión en perspectiva: en Argentina, un país con una población de 45 millones, hay 10 millones de asalariados; un partido de vanguardia que agrupe sólo al 1% de los trabajadores (una porción muy pequeña de la clase trabajadora) debería tener por lo menos 100.000 miembros. Dado que nunca ha existido una organización trotskista que haya alcanzado ni remotamente una membresía similar, debemos concluir que nunca ha existido un "partido trotskista", si

queremos restituir a la palabra "partido" el significado que originalmente tenía en los círculos marxistas.

Un verdadero partido socialista obrero debe tener un programa que analice la realidad política y económica del país en el que opera y proponga una serie de medidas concretas, y no se refiera simplemente al Programa de Transición o a las decisiones de los primeros cuatro congresos de la Internacional Comunista, porque una referencia al objetivo estratégico de la dictadura del proletariado no puede soslayar la necesidad de un plan de acción basado en las necesidades inmediatas de las masas.

Las prácticas organizativas deben inevitablemente variar enormemente de acuerdo con las condiciones políticas reales, y un modelo único válido para todo tiempo y lugar, adecuado para Francia, la Franja de Gaza, Estados Unidos, Egipto y China, solo puede ser una receta para el desastre. Pero un verdadero partido obrero socialista debería, como mínimo, tener también un estatuto, que debe estar fácilmente disponible para todos los miembros del partido y aplicarse rigurosamente en la práctica. No puede, bajo ninguna circunstancia, simplemente referirse al "centralismo democrático" como su método de organización y hacer que sus miembros lean el *¿Qué hacer?* de Lenin, insinuando que su ideal debería ser convertirse en "revolucionarios profesionales" rentados, como si estuvieran viviendo en el exilio y preparándose para pasar de contrabando copias de *Iskra* a la Rusia zarista, escondiéndose de la policía secreta con documentos falsos. De hecho, las comparaciones con la experiencia bolchevique suelen ser inútiles, porque el mayor peligro al que se enfrentan hoy muchas, si no la mayoría, de las organizaciones trotskistas no es la represión por un estado autocrático sino la cooptación por un estado democrático burgués.

Un partido obrero socialista también debe expedir un carnet de afiliado a sus miembros, y no sólo definir vagamente como miembros a quienes cotizan y reciben el boletín interno, lo que en la práctica significa que la dirección puede revocar arbitrariamente la condición de miembro de cualquiera que no esté de acuerdo con ella. Los miembros del partido deben como norma tener el derecho a formar tendencias, así como el derecho a publicar sus propios órganos de ser necesario, como fue la

práctica en el Partido Bolchevique durante su período revolucionario (*Kommunist* 1918). Ningún miembro del partido debe sentir que la espada de Damocles de la expulsión y del ostracismo pende sobre su cabeza porque no está de acuerdo con la línea política de la dirección, una situación que hace que los miembros tengan más miedo de ser excluidos que de traicionar los principios del programa del partido.

Un partido obrero socialista debería celebrar congresos anuales regulares, anunciados con varias semanas de antelación en la prensa partidaria; las organizaciones locales deberían realizar asambleas para elegir delegados a los congresos anuales del partido y debatir las resoluciones que serán discutidas en dichos congresos; y la prensa partidaria debería informar sobre dichas asambleas y sobre los debates que se desarrollen en ellas. Las actas de los congresos, que deberían incluir no sólo las resoluciones sino también las distintas mociones y el número de votos que recibió cada una, así como los debates mismos, con las intervenciones de todos los delegados, junto con una copia del programa del partido y de sus estatutos, también deberían publicarse anualmente poco después de la realización del congreso partidario. Este no es un escenario ficticio, sino una práctica real de los partidos socialistas. Las actas del congreso anual del Partido Socialdemócrata de Alemania, por ejemplo, se publicaban en forma de libro y se vendían regularmente de 30.000 a 40.000 copias de las mismas y, finalmente, incluso 50.000. (Bonnell 2021, pp. 144-145)

El Partido Socialdemócrata de Alemania antes de la Primera Guerra Mundial también tenía la buena costumbre de presentar un balance anual de sus finanzas al congreso partidario para su aprobación, y este informe financiero se publicaba luego junto con las actas del congreso. Por ejemplo, el Informe sobre los ingresos y gastos de la Tesorería del Partido (*Bericht über die Einnahmen und Ausgaben der Parteikasse*) del congreso celebrado en Essen en septiembre de 1907 aparece en las Actas de dicho congreso (*Protokolle über die Verhandlungen der Parteitage der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands* 1907, pp. 66-89). Esta práctica ha sido completamente abandonada por los "partidos de vanguardia" contemporáneos, lo que inevitablemente refuerza el desarrollo de un aparato burocrático irresponsable, incluso en

organizaciones relativamente minúsculas. Esta es una desviación particularmente seria de la práctica marxista porque, en lugar de encarcelar a los editores y líderes políticos marxistas como lo hizo el Segundo Imperio Alemán, los estados burgueses contemporáneos con un sistema político democrático tienden a entregar sumas relativamente elevadas dinero a los partidos que participan en el proceso electoral, multiplicando por estos medios los peligros de cooptación.

La dirección de un partido obrero socialista, por lo tanto, debería presentar al congreso anual, para su aprobación, un informe financiero y un balance general, que detalle claramente cuánto dinero recaudó la organización y en qué se gastó, especificando exactamente qué porcentaje de dicho dinero provino del estado burgués si el partido participa en las elecciones y tiene representantes en el parlamento, legislaturas estatales y ayuntamientos. La dirección del partido también debería presentar al congreso anual, para su aprobación, una lista de los rentados y el monto de su renta, dejando en claro a sus miembros que vivir sin trabajar no los enaltece, sino que los degrada y los lumpeniza, fomentando la paranoia y las intrigas, así como su eventual cooptación por el estado.

Un partido obrero socialista debería incorporar regularmente trabajadores asalariados a sus filas y alentarlos a convertirse en miembros de la dirección. Cuando interviene en movimientos policlasistas contra diferentes formas de opresión (femenina, nacional, homosexual, etc.), el partido debería distinguir claramente entre las clases sociales que los componen y utilizar todos los medios posibles para organizar independientemente a los trabajadores dentro de ellos. También debería discutir periódicamente, públicamente en la medida de lo posible, las dificultades que encuentran los miembros en la aplicación de la línea política en sus respectivos frentes, y no perder el tiempo discutiendo con organizaciones sin impacto real en el movimiento obrero. Sus integrantes deberían estar activos en uno o como máximo dos frentes a la vez, a fin de permitirles realizar un trabajo serio y sistemático en ellos, y en ningún caso debería establecer criterios de militancia tan hiperactivos que impidan que sus integrantes tengan una vida laboral y familiar

regular, incluyendo la finalización de sus estudios y el aprendizaje de un oficio.

Un partido obrero socialista debería erradicar cualquier forma de denuncia y de servilismo en sus filas, y bajo ninguna circunstancia debería encubrir abusos sexuales y financieros, así como abusos de poder. Si el partido logra tomar el control de organizaciones de masas como sindicatos, centros de estudiantes, organizaciones de desempleados, etc., nunca debería emplear los mismos métodos que utilizó la burocracia que desplazó, comenzando por el clientelismo.

Finalmente, un partido obrero socialista debería extender los métodos descritos anteriormente a su organización internacional, cuya creación y funcionamiento efectivo deberían ser una de sus principales prioridades.

Este trabajo no pretende ser sino una primera aproximación a la historia de las tendencias trotskistas después del asesinato de Trotsky, que abordaremos en más detalle en un libro de próxima aparición. Nuestro objetivo central ha sido señalar que, junto con la necesidad de abordar cuestiones programáticas y estratégicas (en primer lugar, la adaptación de larga data y creciente a la democracia burguesa de la mayoría de las tendencias trotskistas) debe hacerse un balance comprensivo de las prácticas organizativas heredadas del zinovievismo y del estalinismo, que fueron en gran medida responsables de la debilidad política y organizativa actual del trotskismo. En ese sentido, el presente trabajo es simplemente un intento de contribuir a lo que necesariamente debe ser un debate colectivo, si queremos volver a dominar el arte olvidado de construir partidos obreros socialistas de masas y, en definitiva, de liderar revoluciones socialistas.

Referencias

Alexander, Robert J. 1991, *International Trotskyism 1929-1985: A Documented Analysis of the Movement*, Durham: Duke University Press. https://archivo-obrero.com/robert-alexander-international-trotskyism-1929-1985/

Almeyra, Guillermo 2013, *Militante crítico: Una vida de lucha sin concesiones*, Buenos Aires: Ediciones Continente. https://archivo-obrero.com/guillermo-almeyra-militante-critico/

Anderson, Perry 2012, *El Nuevo Viejo Mundo*, Madrid: Ediciones Akal.
Avrich, Paul 2006, *Kronstadt 1921*, Buenos Aires: Anarres. https://archivo-obrero.com/paul-avrich-kronstadt-1921/
Barnes, Jack 1991, *Opening Guns of World War III: Washington's Assault on Iraq*, in *New International: A Magazine of Marxist Politics and Theory*, no. 7, June 1991, New York: Pathfinder Press, pp. 25-285. https://www.themilitant.com/NI/NI1991/NI1991_07.PDF
Bensaid, Daniel 2014, *An Impatient Life: A Memoir*, London: Verso.
Benton, Gregor (ed.) 2015, *Prophets Unarmed: Chinese Trotskyists in Revolution, War, Jail, and the Return from Limbo*, Leiden: Brill.
Blanco, Hugo 1980, "Entrevista: Hugo Blanco: 'Ningún pacto con la derecha'", *El País*, 17 de mayo de 1980. https://elpais.com/diario/1980/05/18/internacional/327448809_850215.html
Bleibtreu-Favre, Marcel 1951, "Where Is Pablo Going?" (June 1951), in *Trotskyism versus Revisionism: A Documentary History*, edited by Cliff Slaughter, Vol I: *The fight against Pabloism in the Fourth International*, London: New Park Publications, 1974, pp. 52-79. https://www.marxists.org/history/etol/document/fi/tvsr/Trotskyism-Versus-Revisionism-Volume-1.pdf
Bonnell, Andrew G. 2021, *Red Banners, Books and Beer Mugs: The Mental World of German Social Democrats, 1863-1914*, Leiden: Brill.
Brennan, James P. 1996, *El Cordobazo: Las guerras obreras en Córdoba, 1955-1976*, Buenos Aires: Sudamericana. https://archivo-obrero.com/james-brennan-el-cordobazo/
Cannon, James 1924, "The Bolshevization of the Party", 5 October 1924, *Workers Monthly*, November 1924. Reprinted in *James P. Cannon and the Early Years of American Communism: Selected Writings and Speeches, 1920-1928*, New York City: Prometheus Research Library, 1992, pp. 232-243. https://archive.org/details/jamespcannonearl00cann
Cannon, James 1925, "On Bolshevization and a Labor Party: Speech to the 5th Plenum of the Enlarged Executive Committee of the Communist International, Moscow—March 30, 1925, *International Press Correspondence* [Vienna, Austria], Vol. 5, No. 32 (16 April 1925), pp. 418-419. Reprinted as "The Situation is Different in America" in *James P. Cannon and the Early Years of American Communism: Selected Writings and Speeches, 1920-1928*, New York City: Prometheus Research Library, 1992, 321-323. https://archive.org/details/jamespcannonearl00cann

Cliff, Tony, 1999, *Trotskyism after Trotsky: The Origins of the International Socialists*, London: Bookmarks. https://www.marxists.org/archive/cliff/works/1999/trotism/index.htm

Cormick, Federico 2013, *Fracción Roja: Debate y ruptura en el PRT-ERP*, Buenos Aires: El Topo Blindado. Colección Guerrillas Olvidadas de la Argentina. https://eltopoblindado.com/wp-content/uploads/2017/02/libroFR.pdf

Fourteenth World Congress of the Fourth International 1996, "Challenges of the New World Situation," *International Viewpoint*, No. 273, Spring 1996, 14th World Congress of the Fourth International, pp. 11-20. https://www.marxists.org/history/etol/newspape/iv/index.htm

Frank, Pierre 1973, *La Quatrième Internationale : contribution à l'histoire du mouvement trotskyste*, Paris : François Maspero.

Frencia, Cintia and Daniel Gaido 2018, "'A Clean Break': Clara Zetkin, the International Socialist Women's Movement and Feminism," *International Critical Thought*, Vol. 8, pp. 1-28. https://doi.org/10.1080/21598282.2017.1357486

Fryer, Peter 1956, *La tragedia de Hungría*, en Peter Fryer, Pierre Broué y Balázs Nagy, *Hungría del '56: Revoluciones obreras contra el stalinismo*, compilado por Elizabeth Ingrid Yang, Buenos Aires: Ediciones del I.P.S., 2006, pp. 31-104. [Peter Fryer, *Hungarian Tragedy*, London: Dennis Dobson, 1956] https://archive.org/details/hungariantragedy0000unse

Fünfter Kongress der Kommunistischen Internationale 1924, *Fünfter Kongress der Kommunistischen Internationale (17. Juni Bis 8. Juli 1924)*, Hamburg: Verlag Carl Hoym Nachf., 1924, Bände 1-2. Feltrinelli Reprint 1967. https://archive.org/details/funfter-kongress-der-kommunistischen-internationale-17.-juni-bis-8.-juli-1924-ha

Gaido, Daniel 2020, "Los fundamentos programáticos de la Cuarta Internacional", en *Historia del Socialismo Internacional: Ensayos marxistas*, editado por Velia Sabrina Luparello, Manuel Quiroga y Daniel Gaido, Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2020, pp. 375-411. https://books.openedition.org/ariadnaediciones/6494

Ghodsee, Kristen and Mitchell Orenstein 2021, *Taking Stock of Shock: Social Consequences of the 1989 Revolutions*, Oxford University Press.

Gilly, Adolfo 1965, *Cuba: Coexistencia o revolución*, Buenos Aires: Editorial Perspectivas.
https://archivo-obrero.com/adolfo-gilly-cuba-coexistencia-o-revolucion/

Goldman, Albert 1945, "Replies to Questions: A Discussion at the SWP Plenum", October 1945, in *The New International*, Vol. 12, No. 2, February 1946, pp. 55-59.
https://www.marxists.org/history/etol/writers/goldman/1945/10/replies.htm

González, Ernesto 2006, *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*, Tomo IV, Vol. 1. *El PRT La Verdad ante el Cordobazo y el clasismo, 1969-1971*, Buenos Aires: Editorial Pluma.
https://www.marxists.org/espanol/tematica/trotskismo/argentina/trotskismo-obrero-internacionalista/tomo-4-v1.pdf

Hentzgen, Jean 2019, *Du trotskysme à la social-démocratie, le courant lambertiste en France jusqu'en 1963*, Thèse de doctorat en Histoire, Normandie Université.
https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-02283662/

Inprecor 1975a, « La récession mondiale : Résolution du Comité Exécutif International de la IVème Internationale, adoptée à l'unanimité lors de sa réunion de janvier 1975 », *Inprecor*, n° 25, 8 mai 1975, pp. 31-41.
http://www.association-radar.org/?Inprecor-1956

Inprecor 1975b, « Vietnam : La Victoire », *Inprecor*, n° 25, 8 mai 1975, pp. 3-4.
http://www.association-radar.org/?Inprecor-1960

International Labour Organization 2021, *World Employment and Social Outlook: Trends 2021*, Geneva: International Labour Office.
https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_795453.pdf

International Secretariat of the Fourth International 1948, "An Open Letter to the Communist Party of Yugoslavia," *The Militant*, Vol. XII, No. 30, 26 July 1948, p. 3.
https://www.marxists.org/history/etol/newspape/themilitant/1948/v12n30-jul-26-1948.pdf

Kommunist 1918, *Boukharine, Ossinski, Radek, Smirnov : La Revue Kommunist : Moscou, 1918 : Les communistes de gauche contre le capitalisme d'État* ; Préface de Marcel Roelandts et Michel Roger ; Postface de Guy Sabatier ; Traduction de Julia Gousseva, Toulouse : Smolny, 2011.

Kollontai, Alexandra 1913, "Women's Day," *Pravda*, No. 40, 17 February, 1913, in *Alexandra Kollontai: Selected Articles and Speeches*, Moscow: Progress Publishers, 1984, pp. 62-65. (Александра Коллонтай, Женский день. «Правда», № 40 (244), 17 февраля 1913 г. // Александра Коллонтай, *Избранные статьи и речи*, Москва: Политиздат, 1972, с. 109-112.)
https://archive.org/details/kollontai-alexandra.-selected-articles-and-speeches
http://publ.lib.ru/ARCHIVES/K/KOLLONTAY_Aleksandra_Mihaylovna/Kollontay_A.M._Izbrannye_stat'i_i_rechi.(1972).[pdf].zip
Kotz, David M., and Fred Weir 2007, *Russia's Path from Gorbachev to Putin: The demise of the Soviet system and the new Russia*, London: Routledge.
Lagar, Horacio 2014, "Horacio Lagar, las historias perdidas", Entrevista de Ezequiel Álvarez en *La Maza*, No. 34, Buenos Aires, junio 2014.
Lambert, Pierre 1950, « 1er mai à Belgrade », *La Vérité*, n° 254, de la 2ème quinzaine de mai 1950, pp. 1, 4.
http://www.bibnumcermtri.fr/IMG/pdf/no_254.pdf
Le Blanc, Paul 2016, "Trotskyism in the United States: The First Fifty Years," in Alan Wald, George Breitman and Paul LeBlanc, *Trotskyism in the United States: Historical Essays and Reconsiderations*, Chicago: Haymarket Books.
Lenin, V.I. 1899, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, en Lenin, *Obras completas*, Madrid: Akal Editor, 1976, Tomo 3, pp. 1-664.
https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/progreso/tomo03.pdf
Lenin, V.I. 1900, "Declaración de la redacción de *Iskra*," escrito en septiembre de 1900, en Lenin, *Obras completas*, Madrid: Akal Editor, 1976, Tomo 4: 1899-abril de 1901, pp. 359-366.
https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/progreso/tomo04.pdf
Lenin, V.I. 1914, "A I.F. Armand", carta escrita en abril, antes del 8, de 1914, enviada de Cracovia a Paris, en Lenin, *Obras completas*, Moscú: Editorial Progreso, 1987, Tomo 48: Cartas, noviembre 1910 - julio 1914, pp. 320-321.
https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/progreso/tomo48.pdf
Lora, Guillermo 1952, « Révolution en Bolivie : déclaration de Guillermo Lora », *La Vérité*, no. 294, 17 avril au 7 mai 1952, pp. 1, 3.

http://www.bibnumcermtri.fr/IMG/pdf/no_294.pdf
Lora, Guillermo 1963, *Las guerrillas: La concepción marxista contra el golpismo aventurero*, La Paz, Bolivia: Ediciones "Masas", junio de 1963. https://www.marxists.org/espanol/lora/1963/jun00.htm
Luparello, Velia and Daniel Gaido 2014, "Strategy and Tactics in a Revolutionary Period: U. S. Trotskyism and the European Revolution, 1943–1946", *Science & Society*, Vol. 78, No. 4, October 2014, pp. 484-512. https://www.jstor.org/stable/24583662
Luparello, Velia y Daniel Gaido 2020, "El trotskismo francés bajo la ocupación nazi: La cuestión nacional y la resistencia", en *Historia del Socialismo Internacional: Ensayos marxistas*, Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2020, pp. 413-498. https://books.openedition.org/ariadnaediciones/6499
Maitan, Livio 2002, *La strada percorsa: Dalla Resistenza ai nuovi movimenti: lettura critica e scelte alternative*, introduzione di Fausto Bertinotti, Bolsena (Viterbo): Massari.
Maitan, Livio 2006, *Per una storia della IV internazionale: La testimonianza di un comunista controcorrente*, Roma: Edizioni Alegre.
Maitan, Livio 2020, *Memoirs of a Critical Communist: Towards a History of the Fourth International*, Merlin Press. 458 pages. ISBN: 0850367565
Mandel, Ernest (Ernest Germain) 1947, "Stalinism – How to Understand It and How to Fight It" (April 1947), *Fourth International*, Vol. 8, No. 5, May 1947, pp. 136-144. https://www.marxists.org/history/etol/newspape/fi/vol08/no05/v08n05-w78-may-1947-fourth-int.pdf
Mandel, Ernest 1979a, "Behind Differences on Military Conflicts in Southeast Asia," Intercontinental Press, Vol. 17, No. 13, April 9, 1979, pp. 335-349. https://www.themilitant.com/Intercontinental_Press/1979/IP1713.pdf
Mandel, Ernest 1979b, *Revolutionary Marxism Today*, London: NLB. https://archive.org/details/revolutionarymar0000mand
Mandel, Ernest 1988, *Beyond Perestroika: The future of Gorbachev's USSR*, London; Verso, 1989 (Preface dated 15 July 1988). https://archive.org/details/beyondperestroik0000mand
Mandel, Ernest 1989b, "Glasnost and the crisis of the communist parties," *International Viewpoint*, No. 172, October, 1989, pp. 19-27. https://www.marxists.org/history/etol/newspape/iv/iv-n172-30-oct%201989.pdf
Marie, Jean-Jacques 2016, *La Russie sous Poutine*, Paris : Payot.

https://archivo-obrero.com/jean-jacques-marie-la-russie-sous-poutine/

Marx, Karl 1872, "The Nationalisation of the Land," *The International Herald*, No. 11, 15 June 1872, in Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, London: Lawrence & Wishart, 1978, Vol. 23: Marx and Engels, October 1871-July 1874, pp. 131-136.
https://www.marxists.org/archive/marx/works/1872/04/nationalisation-land.htm

Moreau, François 1993, *Combats et débats de la Quatrième Internationale*, Québec : Éditions Vents d'Ouest.

Moreno, Nahuel ["Darioush Karim"] 1979, *La dictadura revolucionaria del proletariado*, Bogotá, Colombia: Partido Socialista de los Trabajadores de Colombia.
https://www.elsoca.org/pdf/libreria/DRP-encuadernado.pdf

Moreno, Nahuel 1982, *Polémica sobre Medio Oriente* (septiembre de 1982), reproducido en *Panorama Internacional: Revista del Centro Internacional del Trotskismo Ortodoxo – CITO*, Nueva Época, Año 7, Nº 11, abril del 2001.
https://www.marxists.org/espanol/moreno/pi1105.htm

Morrow, Felix 1945, "[On the Tempo in Europe]: To All Sections of the Fourth International [November 15, 1945]", *Socialist Workers Party Internal Bulletin,* Vol. 7, No. 12, November 1945, pp. 1-10. Reprinted in *New International*, Vol. XII, No. 2 (Whole No. 104), February 1946, pp. 49–53.
https://www.marxists.org/archive/morrow-felix/1945/11/europe.htm

Morrow, Felix and Albert Goldman 1945, "The Answer of the SWP Minority to the Letter from the PCR of Belgium" (20 December 1945), *Socialist Workers Party Internal Bulletin*, Vol. 8, No. 4, March 1946, pp. 5-11.
https://www.marxists.org/archive/morrow-felix/1945/12/belgium.html

Morrow, Felix 1946, "International Report (Minority Report to Plenum) [May 19, 1946]", *Socialist Workers Party Internal Bulletin*, Vol. 8, No. 8, July 1946, pp. 26-41.
https://www.marxists.org/archive/morrow-felix/1946/05/intreport-min.html

O'Dochartaigh, Pól 2004, *Germany since 1945*, London: Palgrave Macmillan.

Organisation Communiste Internationaliste 1978, *Provocation dans la IVe Internationale : L'itinéraire du provocateur Varga*, Paris : SELIO.
Osuna, María Florencia 2015, *De la "Revolución socialista" a la "Revolución democrática": Las prácticas políticas del Partido Socialista de los Trabajadores/Movimiento al Socialismo durante la última dictadura (1976-1983)*, Universidad Nacional de La Plata.
https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/36
Pablo, Michel 1952b, *La guerre qui vient : capitalisme ou socialisme*, [Paris:] Publications de « Quatrième Internationale » [pref. Août 1952]. 110 pp. [English version: *Capitalism or Socialism? The Coming World Showdown*, London: New Park Publications, 1952.]
https://www.marxists.org/archive/pablo/1952/showdown/text.html
Pappé, Ilan 2008, La limpieza étnica de Palestina, Barcelona: Crítica.
Pereyra, Daniel 2014, *Memorias de un militante internacionalista*, Buenos Aires: Razón y Revolución.
Pitt, Bob 2002, *The Rise and Fall of Gerry Healy: An Assessment of the Political Career of the former WRP Leader*, 1-26, in: *Workers News / Workers International League*, 1990 (22) - 1994 (51). [Revised and expanded version (chapters 1-12 + App. 1-7), dated June 2002, available online at the Marxists Internet Archive (MIA).]
https://www.marxists.org/history/etol/writers/healy/pitt/index.html
Présumey, Vincent 2020, « Retour sur l'histoire du trotskysme en France : La Thèse de Jean Hentzgen », *Mediapart*, 6 janvier 2020.
https://blogs.mediapart.fr/vincent-presumey/blog/060120/retour-sur-l-histoire-du-trotskysme-en-france
Présumey, Vincent 2021, "Remarques sur l'histoire d'une organisation dénommée « Quatrième Internationale »" (12 septembre 2021)
https://aplutsoc.files.wordpress.com/2021/09/remarques-historiques_qi_vp_2021.pdf
Protokolle über die Verhandlungen der Parteitage der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands (1890-1959) [Proceedings of the Congresses of the Social Democratic Party of Germany (1890-1959)]
http://library.fes.de/parteitage/
Quatrième Internationale 1949, « La 'dictature de la démocratie populaire' de Mao-Tsé-toung », *Quatrième Internationale*, n° 47, juillet-août 1949, pp. 13-14.
http://www.association-radar.org/?IVe-internationale-1066

Quatrième Internationale 1956, « Le 20me congrès du PC de l'Union Soviétique » (15 mars 1956), *Quatrième Internationale*, n° 72, mars 1956, pp. 1-8.
http://www.association-radar.org/?IVe-internationale-1027

Quatrième Internationale 1969, « Résolution et rapport du 9e congrès mondial de la IVe Internationale (3e Congrès depuis de la réunification), avril 1969 », *Quatrième Internationale*, n° 118, avril 1969.
http://association-radar.org/?IVe-internationale-779

Quatrième Internationale 1985, « XIIe congrès de la Quatrième Internationale : VIe depuis la réunification, 1985 », *Quatrième Internationale*, n° 166 (17-18), janvier 1985.
http://www.association-radar.org/?Quatrieme-internationale-2789

Quatrième Internationale 1991, « XIIIe congrès de la Quatrième Internationale », *Quatrième Internationale*, n° 183 (40-41), avril-juin 1991.
http://www.association-radar.org/?Quatrieme-internationale-2804

Revolutionary Communist League 1947, "Against Partition!", Originally published in Hebrew in *Kol Hama'amad* (*The Voice of the Class*), No. 31, September 1947.
http://www.marxists.de/middleast/misc/partition.htm

Revolutionary Communist League 1948, "The Trotskyist Position in Palestine: Against the Stream," *Fourth International*, Vol. 9, No. 3, May 1948, pp. 86-89.
https://www.marxists.org/history/etol/newspape/fi/vol09/no03/kolhamaad.htm

Revolutionary Communist Party 1946, « Documents adoptés par le Congrès de la Section britannique de la IVe Internationale: Amendements adoptés par la Conférence nationale de la section anglaise de la IVe Internationale à la résolution sur la situation mondiale, adoptée par la Conférence d'avril 1946 », *Quatrième Internationale*, décembre 1946, pp. 44-52, reproducidos en Rodolphe Prager (ed.), *Les Congrès de la IVe Internationale: Manifestes, thèses, résolutions*, Textes rassemblés, introduits et préfacés par Rodolphe Prager, Montreuil: Editions de la Brèche, 1981, tome 2 : *L'Internationale dans la guerre 1940-1946*, pp. 436-453.

Revolutionary Communist Party 1948, « Textes rejetés: Amendements soumis par le RCP de Grande-Bretagne » [à la résolution « L'U.R.S.S. et le stalinisme (Thèses) » adopté par le Deuxième Congrès Mondial de la IVe Internationale], en Rodolphe Prager (ed.), *Les Congrès de la IVe Internationale: Manifestes, thèses, résolutions*, Documents réunis par Rodolphe Prager; Introductions de

Michel Lequenne et de Rodolphe Prager; Préface de Pierre Frank; Montreuil: Editions de la Brèche, 1988, tome 3: *Bouleversement et crises de l'après-guerre, 1946-1950*, pp. 201-206.
Richardson, Al and Sam Bornstein 1986a, *Against the Stream: A History of the Trotskyist Movement in Britain 1924-1938*, London: Socialist Platform.
Richardson, Al and Sam Bornstein 1986b, *The War and the International: A History of the Trotskyist Movement in Britain, 1937-1949*, London: Socialist Platform.
Richardson, Al 1995, "Obituary: Ernest Mandel (1923–1995): The Importance of Being Ernest," *Revolutionary History*, Vol. 6, No. 1, Winter 1995-96.
https://www.marxists.org/history/etol/revhist/backiss/vol6/no1/richardson.html
Richardson, Al 1996, "Review: The Fourth International: François Moreau, *Combats et débats de la Quatrième Internationale*, Québec : Éditions Vents d'Ouest, 1993," *Revolutionary History*, Vol. 6, No. 2/3, Summer 1996.
https://www.marxists.org/history/etol/revhist/backiss/vol6/no2/richardson2.html
Sándor John, Steven 2012, *Bolivia's Radical Tradition: Permanent Revolution in the Andes*, Tucson: University of Arizona Press. [*El trotskismo boliviano: Revolución permanente en el Altiplano*, La Paz, Bolivia: Plural, 2016.]
Santucho, Mario Roberto 1973, "Por qué nos separamos de la IV Internacional", *El Combatiente*, Nº 86, viernes 17 agosto de 1973, pp. 6-9.
https://www.marxists.org/espanol/santucho/1973/agosto-b.htm
Second World Congress of the Fourth International 1948, "The USSR and Stalinism: Theses Adopted by the Second World Congress of the Fourth International-Paris, April 1948," *Fourth International*, Vol. IX, Number 4 (Whole No. 86), June 1948, pp. 110-128.
https://www.marxists.org/history/etol/document/fi/1938-1949/fi-2ndcongress/1948-congress02.htm
Sedova Trotsky, Natalia, Grandizo Munis and Benjamin Peret 1947, "The Fourth International in Danger!" (27 June 1947), *Internal Bulletin of the Socialist Workers Party*, Vol. 10, No. 1, January 1948, pp. 10-21.
https://www.marxists.org/archive/sedova-natalia/1947/06/fi-danger.html

Sinowjew, G. 1924, *Die Weltpartei des Leninismus*, Hamburg: Verlag Carl Hoym Nachf.
https://www.digitale-sammlungen.de/de/view/bsb11128643
Socialist Workers Party 1971, "Towards a Mass Feminist Movement": Resolution adopted by the 1971 National Convention of the Socialist Workers Party, in *Feminism and Socialism*, edited with an introduction by Linda Jenness, New York: Pathfinder Press, 1972, pp. 129-160.
https://archive.org/details/feminismsocialis0000jenn
Stutje, Jan-Willem 2009, *Ernest Mandel: A Rebel's Dream Deferred*, London: Verso.
https://archivo-obrero.com/jan-w-stutje-ernest-mandel-a-rebels-dream-deferred/
Taber, Mike 2021, *Under the Socialist Banner: Resolutions of the Second International 1889-1912*, Chicago, Il.: Haymarket Books.
Tennant, Gary 1999, *Dissident Cuban Communism: The Case of Trotskyism 1932-1965*, Ph.D. thesis, University of Bradford.
https://www.marxists.org/history/etol/document/fi/cuba/tennent/PhD/contents.html
Thönnessen, Werner 1973, *The Emancipation of Women: The Rise and Decline of the Women's Movement in German Social Democracy, 1863-1933*, London: Pluto Press.
https://archive.org/details/emancipationofwo0000thon
Troisième congrès mondial de la Quatrième Internationale 1951a, « Manifeste du IIIe Congrès aux travailleurs de tous les pays : A l'action contre les préparatifs de guerre ! Préparons la victoire de la révolution mondiale ! », *Quatrième Internationale*, n° 56, août-octobre 1951, pp. 13-20, reproduit in Rodolphe Prager (ed.), *Les Congrès de la IVe Internationale: Manifestes, thèses, résolutions*, Documents réunis par Rodolphe Prager ; Introductions de Livio Maitan et de Rodolphe Prager ; Préface de Livio Maitan ; Appendices de Michel Lequenne et Livio Maitan, Montreuil : Editions de la Brèche, 1989, tome 4 : *Menace de la troisième guerre mondiale et tournant politique*, 1950-1952, pp. 225-232.
Troisième congrès mondial de la Quatrième Internationale 1951b, « Résolution sur la constitution d'un bureau latino-américain », reproduit in Rodolphe Prager (ed.), *Les Congrès de la IVe Internationale: Manifestes, thèses, résolutions*, Documents réunis par Rodolphe Prager; Introductions de Livio Maitan et de Rodolphe Prager; Préface de Livio Maitan; Appendices de Michel Lequenne et Livio Maitan, Montreuil: Editions de la Brèche, 1989,

tome 4: *Menace de la troisième guerre mondiale et tournant politique*, 1950-1952, p. 301.
Trotsky, Leon 1973, "Discussions with Trotsky (June 12-15, 1940)", in *Writings of Leon Trotsky, 1939-1940*, New York: Pathfinder Press, pp. 251-289.
https://archive.org/details/leon-trotskii-collected-writings-1938-1939/leon-trotskii-collected-writings-1929/page/n0/mode/2up
Trotsky, Leon 1975, "A declaration of *La Vérité* (August 1929)" in *Writings of Leon Trotsky (1929)*, New York: Pathfinder Press, pp. 226-235.
https://archive.org/details/leon-trotskii-collected-writings-1938-1939/leon-trotskii-collected-writings-1929/page/n0/mode/2up
Trotsky, León 2001, *La revolución traicionada ¿Qué es y adónde va la URSS?*, 2ª ed., Madrid: Fundación Federico Engels.
United Secretariat of the Fourth International 1990, "On the capitalist reunification of Germany: Resolution adopted by the United Secretariat of the Fourth International" (November 1990), *International Viewpoint*, No. 198, January, 1991, pp. 22-25.
https://www.marxists.org/history/etol/newspape/iv/iv-n198-jan-1991.pdf
Valera, Constanza y Daniel Gaido, "Trotskismo y guevarismo en la revolución cubana (1959-1967)", en *Historia del Socialismo Internacional: Ensayos marxistas*, Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2020, pp. 657-709.
https://books.openedition.org/ariadnaediciones/6514
Varela, Raquel 2014, *História do Povo na Revolução Portuguesa, 1974-75*, Lisboa: Bertrand Editora.
https://archivo-obrero.com/raquel-varela-historia-do-povo-na-revolucao-portuguesa-1974-75/
Vereinigte Sozialistische Partei 1990, "Against the annexation of East Germany" (March 5, 1990), *International Viewpoint*, No. 182, April, 1990, pp. 8-9.
https://www.marxists.org/history/etol/newspape/iv/iv-n182-apr-1990.pdf
Wang, Jennifer 2021, "The 10 Richest Chinese Billionaires In 2021," *Forbes*, April 6, 2021.
https://www.forbes.com/sites/jenniferwang/2021/04/06/the-10-richest-chinese-billionaires-in-2021/?sh=5ebf97195ca2
Waters, Mary-Alice 1980 (ed.), *1979 World Congress of the Fourth International: Major Resolutions and Reports*, special supplement to *Intercontinental Press* combined with *Inprecor*, New York:

Intercontinental Press. [Versión francesa: *XIe Congrès mondial de la Quatrième Internationale; Ve depuis la Réunification* (1979). Collection : *Inprecor International Press (numéro spécial)*, Montreuil, Presse-Edition-Communication, 1979.]
Weinstock, Nathan 1969, *Le Sionisme contre Israël*, Paris : François Maspero.
http://library.lol/main/D371DE862AAB50521797F6EA66F21321
Weinstock, Nathan 1970, « Sionisme, antisionisme, désionisation », *Quatrième Internationale*, n° 128, novembre 1970, pp. 40-45.
http://www.association-radar.org/?IVe-internationale-1799
XI Congreso Mundial 1979, *La revolución socialista y la lucha por la liberación de la mujer*
https://fourth.international/index.php/es/congresos-mundiales/535/50
Zasulich, Vera 1902, "La tendencia terrorista en Rusia", *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, Departamento de Historia de la Universidad de Santiago de Chile, Vol. 21, No. 2, 2017, pp. 145-187.
https://www.marxists.org/espanol/zasulich/1902/zasulich-1902-la-tendencia-terrorista-en-rusia.pdf
Zetkin, Clara 1894, "Reinliche Scheidung", *Die Gleichheit*, Jg. 4, H. 8, 18 April 1894, p. 63.
https://fes.imageware.de/fes/web/index.html?open=GL04008&page=6
Zetkin, Clara 1896, "Sólo con la mujer proletaria triunfará el socialismo: Discurso pronunciado en el Congreso de Gotha del Partido Socialdemócrata de Alemania el 16 de octubre de 1896". Reproducido como panfleto. Fuente del texto: Clara Zetkin: «*Nur mit der proletarischen Frau wird der Sozialismus siegen!» 16. Oktober 1896, Rede auf dem Parteitag der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands zu Gotha. Protokoll über die Verhandlungen des Parteitages der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands. Abgehalten zu Gotha vom 11. bis 16. Oktober 1896*, Berlin 1896, S. 160-168.
https://www.marxists.org/espanol/zetkin/1896/0001.htm
Zinoviev, Gregory 1916, "The Social Roots of Opportunism" (Hartenstein, Switzerland, August 4, 1916), *The New International*, Vol. VIII, No. 2 (Whole No. 61), March 1942, pp. 54-60, Vol. VIII, No. 3 (Whole No. 62), April 1942, pp. 84-90, Vol. VIII, No. 4 (Whole No. 63), May 1942, pp. 121-126, Vol. VIII, No. 5 (Whole No. 64), June 1942, pp. 153-157.
https://www.marxists.org/history/etol/newspape/ni/issue2.htm



*

La historia de las tendencias trotskistas después de Trotsky sigue siendo, más de 80 años después de la muerte de Trotsky, en gran parte terra incognita o, más exactamente, un bazar para que todo tipo de sectas vendan sus mitos. Solo de vez en cuando surge una obra que saca la historia del trotskismo del ámbito de la mitología y nos proporciona los elementos que necesitamos para reconstruir la experiencia real de los militantes trotskistas en un tiempo y lugar determinados. En este sentido, esta breve obra no tiene otro propósito que brindar un panorama general de experiencias internacionales vinculadas al trotskismo de la segunda mitad del siglo XX a fin de avanzar en una comprensión circunstanciada de su historia y desarrollo.

*

Ariadna ediciones

Docta Ignorancia # 1